



Ro ZIMBELER

de Castillazuelo

Enero 2021 - Nº 42

Precio: 5€



CASTILLAZUELO
POR LA
IGUALDAD



TUS VECINOS Y
VECINAS ESTAMOS
ALERTA CONTRA
LAS AGRESIONES

SI VIVES EN
UN PUEBLO



y quieres
erradicar la
violencia
contra las
mujeres...



Si tienes
dudas

Si conoces
algún caso...

#HAY SALIDA
#HAY AYUDA
PARA TI



hay salida
a la violencia de género



1%

REVISTA INFORMATIVA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "CASTIAZUELO" (A.C.U.C.A.)

Visítanos en la web: zimbeler.es



ÍNDICE

- | | | | |
|-----------|---|-----------|---|
| 3 | Editorial (Redacción). | 26 | Iremar. <i>Somontano</i> |
| 4 | Saludo (Angelina Buil). | 27 | Riegos (Esther Ciria). <i>Somontano</i> |
| 5 | Galería de eventos (Redacción). <i>Cultura</i> | 29 | Trabajadoras (Celia Sampietro). <i>Somontano</i> |
| 7 | Teruel enamora (Conchita Buil). <i>Cultura</i> | 33 | Perfil emprendedor (Eva García). <i>Somontano</i> |
| 9 | Mujer y discapacidad: doble discriminación (Mari Carmen Iglesias). <i>Cultura</i> | 35 | Rasgos de aquí (Redacción). <i>Sociedad</i> |
| 11 | O fuego (Chesús de Mostolay). <i>Cultura</i> | 36 | La calle Ro Padrinal tiene luz... (Redacción). <i>Sociedad</i> |
| 13 | Luchando contra el cambio climático desde Monegros (Pilar Gayan). <i>Cultura</i> | 36 | Felicitación (Redacción). <i>Sociedad</i> |
| 15 | Ser altavoz (María Sánchez). <i>Cultura</i> | 37 | Tecnología en el deporte (Mario Sampietro). <i>Deportes</i> |
| 16 | RuRal-EaNdo (Irene Bielsa). <i>Cultura</i> | 38 | Acertijos (Tito). <i>Pasatiempos</i> |
| 18 | La central de teléfonos (Esperanza Estraña). <i>Somontano</i> | 39 | Arroz con setas y caracoles (María Ángeles Alfosea). <i>Gastronomía</i> |
| 20 | Pequeño álbum familiar (Pepita y Pablo). | 40 | Zaguera (Amadis). |
| 22 | El beso que nos dieron y que dimos (Rosa Martínez). <i>Somontano</i> | | |

RO ZIMBELER DE CASTILLAZUELO

DEP. LEGAL: HU-176/2000



COLABORA

Ayuntamiento
de Castellazuelo

PATROCINIO



COORDINACIÓN GENERAL Y REDACCIÓN

Conchita Buil, Pili Palacio y
Juanjo Sampietro

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN

Gráficas Barbastro, S.L.

ADMINISTRACIÓN RO ZIMBELER

22313 - Castellazuelo (Huesca)
E-mail: coordinacionzimbel@gmail.com



EL LARGO CAMINO...

La historia de la humanidad es azarosa en sí misma. Un largo camino donde se entreteje la urdimbre de hombres y mujeres en un caminar en el que muchas féminas, algunas a costa de sus vidas, han abierto vías, abonando los avances que hoy conocemos.

Causa estupor que en pleno siglo XXI, se siga hablando de forma encubierta, o no tanto, de sexismo, discriminación, desigualdad de oportunidades a niveles decisorios en la vida política, laboral, económica etc. Por no decir de esa lacra de la violencia de género. Educar desde tierna edad en tolerancia e igualdad es fundamental. *“La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo”* (Nelson Mandela).

Es cierto que, aunque hay aspectos por subsanar en las sociedades más avanzadas (en los países llamados del tercer mundo, a millones de mujeres, ni se les reconoce derechos como seres humanos) el *status* del sexo femenino es reconocido notablemente. Colaboradoras en este número, nos hablan del papel de nuestras madres y abuelas, valientes, luchadoras, decididas que pasito a paso fueron abriendo camino.

Irene Vallejo (Zaragoza, 1979) filóloga y escritora, en 2020 obtiene el Premio Nacional de Ensayo por el libro *“El infinito en un junco”* que en un año va por la vigésima edición, se ha traducido a 30 lenguas y recibe el Premio Ojo Crítico de narrativa en 2019. Es una enamorada de los clásicos: *“En los autores clásicos buscamos las certezas que no nos da la vida”*. En esta obra maestra de ensayo, escrito como si se tratara de una novela, indaga el largo recorrido de la historia del libro a lo largo de casi 30 siglos. Tiene una capacidad asombrosa de ver en el presente, los hilos del pasado.

Ahora que tanto se habla del empoderamiento de la mujer, Vallejo nos descubre las huellas de mujeres que tuvieron un papel destacado en la antigüedad clásica. Siempre se han revelado, dice, ya desde la Odisea. El primer texto conocido no anónimo es de Henheduana, mujer del siglo 23 a. C. en la antigua Mesopotamia. En sociedades tan misóginas como la griega, Sócrates admira a Aspasia e incluso, según muchas fuentes, le escribe sus discursos y le considera su maestra. Pero la sombra de Aspasia llega hasta nuestros días: Ken-



nedy y Obama se inspiraron en ella en algunos de sus discursos. Nos descubre también Vallejo, los cantos de amor compuestos por una mujer menuda, maestra y poeta, nacida en Lesbos sobre el año 600 a. de C. llamada Safo.

Irene vallejo sigue diciendo: *“También los libros hacen caer fronteras”*. Según su hipótesis, en los primeros momentos de la oralidad, quizá fueran las mujeres el eslabón en la educación y transmisión de conocimiento. Metáforas del telar, coser, tareas específicamente de las mujeres, fueron usadas por ellas en sus escritos pues tenían que ver con su quehacer diario, y hoy las seguimos usando: el nudo de un relato, urdir una trama, los hilos, entretener, bordar un discurso...

Si los libros están tejidos por palabras y estas tienen capacidad para transformar el mundo, caigan más pronto que tarde, esos muros de desigualdad y allanen ese largo y abrupto camino transitado por personas, hombres y mujeres, pero en igualdad de derechos y oportunidades.

Redacción

NOSTALGIA Y ESPERANZA

En primer lugar, quiero agradecer la oportunidad de participar en Ro Zimbeler en un año tan difícil y extraño para todos, y sobre todo para mi familia.

Desde estas páginas os quiero mandar un abrazo y un mensaje de esperanza, para superar la última recta que nos queda para poder volver a disfrutar de la vida con cierta normalidad y sobretodo de los veranos en Castillazuelo que tanto nos gustan a todos.

Hace casi 30 años que salí del pueblo para venir a Zaragoza, pero a pesar del tiempo que llevo fuera, Castillazuelo sigue siendo mi lugar. Cada vez que vuelvo al pueblo me enorgullece ver cómo va prosperando y evolucionando con los tiempos, pero a su vez, parece que todo sigue igual, cuando veo a la gente a la fresca, cuando no se para de coger capazos por las calles o simplemente ver a los críos jugando en la plaza, o ir en bicicleta “a ventaus” me hace sentir que la esencia de lo que somos sigue ahí y que yo me siento bien con esta sensación, sigo siendo de aquí.

Para nuestra generación no fue fácil buscarnos la vida en las ciudades, aunque la mayoría, ni nos planteamos

la opción de quedarnos en el pueblo, porque no veíamos posibilidades de trabajo, ni pensábamos que podríamos desarrollarnos como personas en el ambiente rural. Ahora todo ha cambiado, es un tiempo diferente, los jóvenes sí optan por quedarse o incluso volver al pueblo, aunque no hayan nacido aquí, ellos han visto, al contrario que nosotros, que sí, se puede llevar a cabo una vida plena, trabajar, vivir más tranquilo y con más calidad de vida que en las ciudades. Todos estos jóvenes, están aportando un rayo muy muy luminoso a la vida de los pueblos, haciendo cambiar la curva del vacío y el pesimismo que parecía inevitable hace solo unos años.

Espero que esta tendencia vaya en auge y que se consolide este modo de vida y que pueda resultar una opción perfectamente válida para todas aquellas personas que la elijan, haciendo este mundo más habitable, sostenible y feliz.

Besos a todos los castillazuelenses.

Angelina Buil
abuilclaver@gmail.com





DE ZIMBELER A ZIMBELER

La sombra anárquica, imperativa, devastadora del virus, marcó los tiempos de un verano sin fiestas y sin actividades.

El día 6, S. Salvador, sinónimo de alegría, bullicio, encuentro, tradición y mucho más, se quedó en una misa en recuerdo al Patrón, nostálgica, con pocos feligreses, distanciados y con mascarilla, extrañando otros tiempos, otros gestos, otro calor humano, otra cercanía... Al menos muchas familias pudieron venir al pueblo a pasar un agosto insólito y disfrutamos de su compañía.

La piscina se abrió, con las medidas oportunas (muy bien llevadas por Mario y Christian) y al menos el calor se pudo tolerar mejor y sobre todo el vernos y poder charlar, nadar, cambiar impresiones y sentirnos un poco más arropados en esta marabunta pandémica. Y alguna tarde-noche, recitales con guitarra alegraron los atardeceres veraniegos gracias a Marc, Miguel, Andrea E., Guillermo, Andrea B...





En este curso continúan las clases de informática promovidas por la Escuela de Adultos del Somontano que en marzo tuvieron que suspenderse de forma presencial por el confinamiento, pero continuaron *online*. La profesora, Pilar Sesé, paciente y eficiente, sigue al frente de 7 alumnas.

Es una lástima que A.CU.CA no pueda programar las jornadas de otoño-invierno pero hay que pensar que es un aplazamiento. Seguro que retomaremos las actividades culturales con más fuerza y esta situación provocada por la covid-19, pasará. Como dice Eva García en estas páginas, nos vengaremos del virus, y volveremos a nuestras rutinas, aquellas que quizá no les dimos la importancia que merecían...

Por cierto, Eva, desde Zimbeler, te damos la bienvenida a nuestro pueblo, te deseamos que estés mucho tiempo entre nosotros, te sientas como en tu casa y te agradecemos que regentes el albergue municipal.



Foto Tere Sánchez Castilón

TERUEL ENAMORA

En febrero de 2020 tuve ocasión de vivir dos jornadas en la capital turolense y ver en directo los festejos en los que se recuerda a sus Amantes. Según cuentan en su mausoleo, en las obras realizadas en la iglesia de Teruel en el año 1555, descubrieron los cadáveres momificados de una mujer y un hombre jóvenes. Según documento encontrado al lado de los cuerpos, se trataba de Isabel de Segura y Juan Diego Martínez de Marcilla, muertos 3 siglos antes, pero eso es harina de otro costal.

Fácil, es decir, sin temor a equivocarse que, en 2021, no se podrá celebrar las *Bodas de Isabel*, al menos en

los términos en los que se hacía antes de la lamentable epidemia del coronavirus. Preludio de la tragedia de los Amantes, se recrea la *Partida de Diego*, en octubre, y esos festejos ya se hicieron virtuales por imperativos de la covid-19. Hecho el preámbulo, el relato sigue, tal como lo viví en 2020.

Como cada febrero desde hace 24 años, la ciudad de Teruel se sumerge en su Fiesta de Interés Nacional: la trágica leyenda de los Amantes de Teruel. Si en 1997 apenas un puñado de personas ataviadas con trajes medievales dieron tímidamente el arranque de esa recreación, hoy, fueron sobre 17.000 las que iban vestidas a la usanza medieval.

La capital icónica de la España vaciada triplica su población. En esta edición se dijo que superó las 90.000



Representación de la escena de la boda de Isabel de Segura y Don Pedro de Azagra, 2020.

personas entre vecinos y visitantes. Teruel se convierte en una villa del siglo XIII. En un gran teatro. Por plazas, calles, y en los diversos escenarios, los actores aficionados se mueven o actúan recreando el ambiente de hace 800 años. La ciudad se engalana cuidando los detalles: banderas, estandartes, pendones, lucen en balcones y ventanas. Grupos recreacionistas en sus tiendas y jaimas dan vida a oficios y escalas sociales y la música de instrumentos evocan al medievo. La arquitectura turolense da un toque mágico a esa

atmósfera romántica: el balcón donde Isabel de Segura acude a la llamada de Diego de Marcilla o las fabulosas torres mudéjares, sus callejuelas estrechas o la plaza del Torico.

Al pie de la Escalinata mudéjar, acampan los almogávares, feroces guerreros al servicio del rey de Aragón que contribuyeron a la expansión de la Corona aragonesa. Allí se les ve “entrenar” con su llamativa indumentaria y armamento, algunos con su cara pin-



tada..., y a ciertas horas sorprenden por las calles gritando, cantando, con su rústicas y grandes hachas, sus cueros y pieles o toscas espadas.

Teruel bulle de gente. Visitantes se intercalan con personas vestidas de nobles y clases adineradas, caballeros templarios, obispos, frailes, monjas, mujerzuelas, mendigos, también muchos niños. Sin duda uno de los éxitos es la implicación de los turolenses. Y en el aire mezcla de aromas a comida del siglo XIII o elaboradas con ingredientes que se suponen de la época. El casco antiguo salpicado de improvisados hogares que se mantienen encendidos todo el día. Pucheros, cazuelas, sartenes, parrillas...donde se guisan cocido, judías, gachas, migas...carne a la brasa... se unen con el aroma de rosquillas de anís o buñuelos, que salen de los puntos del mercado medieval.

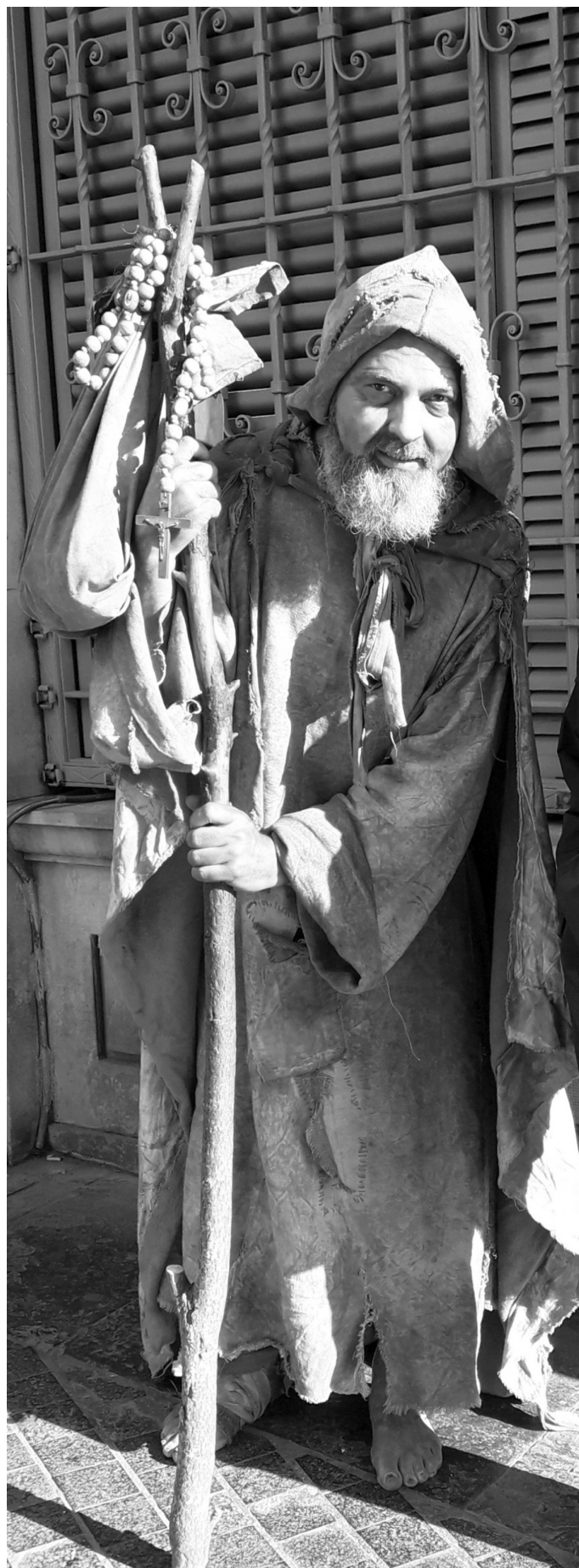
La plaza de la Catedral es el gran escenario donde se representan los episodios más importantes. Eso sí, si se quiere ver en las primeras filas, hay que estar 2 horas antes, aunque en 4 grandes pantallas de vídeo se puede mirar desde distintos puntos. Hay actos vistosos: no falta el halcón portando los anillos y los novios abandonar la plaza a caballo. Los 2 toros ensogados en una plaza del Torico abarrotada mientras Isabel y su prometido Pedro de Azagra lo ven desde el balcón. O la comitiva del entierro de Diego.

Es fácil entender que Teruel enamore con la historia de los Amantes, mito del amor y de la muerte de carácter universal. Quizá haya quien no entienda la atracción por esa ciudad poseída por una multitud que parece trasladada al medievo, besarse a la vez que cientos de parejas, llorar por la muerte de Diego o emocionarse con el beso de Isabel.

Estuve en Teruel en otra ocasión, para conocer su patrimonio monumental, sin fiestas y silenciosa, pero acogedora. Entonces también me enamoró. Motivos tiene de sobra para ello, encierra riquezas para el visitante curioso. Es fácil descubrirlas y merece la pena.



Conchita Buil Salamero
conbuilsa@gmail.com





MUJER Y DISCAPACIDAD: DOBLE DISCRIMINACIÓN.

Según datos oficiales (CERMI), en España una de cada tres mujeres con discapacidad sufre o ha sufrido violencia machista a lo largo de su vida. Una de cada tres, los datos son duros y reales.

Una consulta a la base de datos del IMSERSO (2018) nos revela que de las 3.163.992 personas que en España tenían en ese momento reconocimiento legal de discapacidad, alrededor del 50%, 1.573.777, eran mujeres.

Las mujeres con discapacidad soportan una doble discriminación: por ser mujeres y por ser personas con discapacidad. Esto supone que su situación sea inferior a la de los hombres y al mismo tiempo a la de las mujeres sin discapacidad. Estas condiciones provocan que tengan cuatro veces más riesgo de sufrir violencia física o sexual que el resto de mujeres.

Además, cobran menos, su tasa de paro es mayor, sus condiciones económicas más duras nos encontramos ante una realidad que convive con nosotros, que llena páginas de periódicos y horas de televisión pero que la mayor parte de las veces nos pasa desapercibida.

Os voy a contar una historia real, una historia personal, que quizás no parezca grave o discriminatoria a simple vista, pero que si la analizamos con detenimiento nos abre los ojos ante la situación que viven muchas mujeres con discapacidad en España. Os voy a hablar de Marta. Marta en realidad no se llama Marta, pero así nos referiremos a ella.

Marta nació en un pequeño pueblo de Cáceres hace 59 años. No hablaba y no tardaron en detectarle sordera profunda. Un futuro poco claro empujó a la familia, que tenía un hijo tres años mayor, a emigrar y llegaron a Cataluña, concretamente a la población de Cornellá, donde el padre de Marta encontró enseguida trabajo y ella pudo ir a una escuela para niñas con sordera. Se

comunicaba con sus padres con unos cuantos signos domésticos, signos básicos. En la escuela aprendió Lengua de Signos y pudo comunicarse con sus compañeros y otras personas sordas que tuvo la oportunidad de conocer.

Marta creció, era buena en los estudios, pero empezó a perder visión y tuvo que adaptarse poco a poco a su nueva situación: aprender Braille y moverse con la ayuda de un bastón. Sus padres siempre la protegieron y estuvieron pendientes de ella, pero a pesar de tener grandes capacidades, cuando acabó la escuela se quedó en casa. No siguió estudiando, no buscó trabajo, nunca se empoderó. A nadie se le ocurrió preguntarle qué quería hacer.

No podemos decir que Marta no fuese feliz. Aceptaba su situación y su vida con sus padres: paseaba, leía, hacía labores, ayudaba a su madre en tareas de la casa y tenía las necesidades básicas cubiertas. Así avanzaba su vida.

Cuando tenía 49 años su padre murió. Y a los pocos meses su madre ingresó en una residencia geriátrica. El hermano de Marta y su madre decidieron que no podía vivir sola y entró a compartir habitación con su madre en el centro. Una mujer de 50 años viviendo en una residencia para personas mayores. No le preguntaron su opinión, decidieron una vez más lo que era mejor para ella.

Hace dos años falleció su madre. Se ha quedado sola en la residencia. Su hermano la visita, pero tiene su vida fuera.

Y de golpe, Marta ha tenido que empoderarse, tomar algunas decisiones y plantearse cómo quiere que sea





su vida a partir de ahora. Mujer y sordociega.

Y poco a poco Marta lo ha ido haciendo. Ha pedido dormir en una habitación sola, ha empezado un programa de Tiflotecnología (tecnología adaptada y accesible para personas ciegas y con discapacidad visual) y con ayuda de una línea braille y un móvil accede a Internet, busca información sobre temas que le interesan, empieza a enviar y recibir whatsapps...

¿Qué vida hubiese tenido Marta si no hubiese sido mujer y discapacitada? Nunca lo sabremos, pero lo que sí es cierto es que, por tener esa doble condición, su entorno siempre tuvo claro qué necesitaba y decidió y ella lo aceptó, porque no tuvo otra opción ya que no conocía otra realidad que no fuese esa.

La lucha por la igualdad entre hombres y mujeres ha sido una constante en las últimas décadas en las sociedades desarrolladas. Ha habido muchos avances, no lo podemos negar. Pero no podemos bajar la guardia. No podemos conformarnos. Mujeres como Marta deben poder llevar a cabo una vida tan plena como sea posible. Como personas con discapacidad, las mujeres se encuentran en una posición complicada por su especial vulnerabilidad, que afecta de manera diferente según su discapacidad, pero que definitivamente es algo que los hombres con discapacidad sufren en una medida mucho menor.



Sí, se ha logrado mucho, pero queda mucho por hacer. Y está en nuestras manos no aceptar como normales situaciones como las que ha vivido Marta.

Mari Carmen Iglesias Garrido
(actualmente trabajo como profesional
especialista en sordoceguera en la ONCE)
iglesiascarme@hotmail.com

O FUEGO: RITUALS Y SIMBOLISMO (VI)

IXE FUEGO INTERNO

*Thunta ra tuya roya boca con a mía,
¡é Estrella ra chitana!
Baxe l'ore solar d'o meyodía
mosegaré a manzana¹.*

Federico García Lorca. *Madrigal de Berano.*

En a mitolochía, por un regular, o fuego ba uniu á o calido y seco, poseye propiedaz eletricas y creyatibas y se identifica con l'ombre (mientras que a muller s'identifica con l'augua, que ye fría y umeda, nutre y sustenta, y poseye propiedaz magnéticas, cheneraderas de bida y reprodución)². D'asti que muitas culturas asemellen á o barón con o Sol y á ra fembra con a Luna³. O dotor Jean-Pierre Fabre espone o nazimientu d'as fembras y d'os mastos d'a siguién traza: «Dos particlas de simién, unibocas y semellans en todas as suyas partes, de similar temperamento, se separan en a matriquera, y la una se retira enta ra dreita, y la otra enta ra zurda; y nomás que ista dibisión d'a simién les fa una diferenzia tal –no solo que en forma y en fegura, sino que mesmo en secso–, que la una será masto y la otra fembra. A particla que s'aiga retirau ta o lau dreito, sendo ista parte d'o cuerpo más calida y bigorosa, abrá aumentau a fuerza, a bigor y a calor d'a simién, de do saldrá un masto; y la otra, por aber-se retirau ta ra zurda, que ye a parte más fría d'o cuerpo umano, abrá rezibiu as cualidaz más febles⁴ que achiquirirán y aminguarán a bigor d'a semilla, y d'astí saldrá ra fembra, qui, sin dembargo, yera de raso masclo en a suya fuen primichenia». Más entabán nos diz que «as mullers, á causa d'ixe temperamento frío y umedo, son menos fuertes y menos balerosas, ya que a fuerza, ra balor y l'azón bienen d'o fuego y de l'aire, que son os elementos autibos, y, por tanto, se les denomina masculinos; y á os otros elementos, l'augua y a tierra, elementos pasibos y femeninos». Por consiguién, pa iste autor, o fuego impone tanto as cualidaz morals como as fesicas, y a sutileza de l'ombre promana d'o suyo temperamento calido; pero antimás –puntualiza–, «as cualidaz más masculinas (prudenzia, intelichenzia, sutileza, ezt.) se dan en os ombres de mediana estatura y más atorrocaus⁵; porque «os ombres altos y grans son umedos y mercurials, pos o fuego, de do prozeden a sapienzia y a prudenzia, nunca no ye bigoroso en cuerpos tan grans y samalandrans (...). A personalidá rezia d'un ser desiche estar talpida y preta»⁶. Pero ista relación d'ombre-fuego no se da en todas as culturas; por exemplo, pa os otomíes ye a muller a relacionada con con o fuego, con a calor y con a color roya (por a menstruazón, á ra que denominan “sangre d'a luna”, y a dentrada d'a calda en a muller fértil).



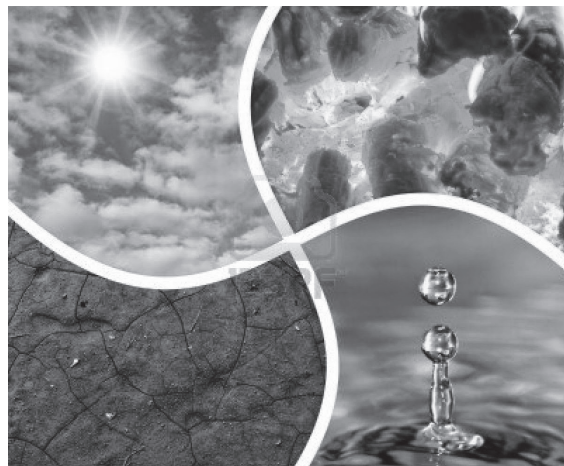
NOTAS:

1. *Junta tu roja boca con la mía, / ¡oh Estrella la gitana! / Bajo el oro solar del mediodía / morderé la manzana.*
2. Uno d'os plazers d'os zagals ye pretar fuego, chugar con el por o goyo que les suscita (complexo de Prometeyo y d'Edipo), pero, antimás, los fa sentir-sen dominadors birtuals d'a naturaleza y d'as fuerzas que la richen, pos o fuego ye l'arma más indomita, birulenta y poderosa que esiste.
3. Se concara asinas un mundo maniqueyo y pragmatico gorbarnau por o Sol frente a un mundo meditabundo y sensual gobernau por a Luna.
4. *Débiles.*
5. *Fornidos.*
6. Jean-Pierre Fabre, *L'abrégé des secrets chimiques*, Paris (1936), pp. 374-386.



En os Balcans oi se continua creyendo que a “pureza” y l’“ardor” ban unius á ra masculinidá. A primera porque s’opone á ra impureza d’as mullers (ixa periodica que mesmo les priba d’amar-sen ta o ganau y de dentrar en cuadras y mallatas), y a segunda, porque ye l’atributo mesmo d’a birilidá (ixa mesma ardor que á os ombres les cal meter pa fer o fuego nuebo con un tocho fincau en un trallo: fusta toba preñada de fongosa molsa d’a que naxerá o fuego, como d’o deseyo naxe o plazer)⁷.

Bella bez, o fuego amanixe como ro prenzipio formal d’a indibidualidá. Un alquimista, autor d’una carta filosofica publicada en o *Cosmopolite*, en 1723, esplanica que o fuego no ye propiamén fablando un cuerpo, pero que ye o prenzipio masculino que informa d’a materia femenina.



Pero ixo sí, toz os autors conziden en señalar que en o ser umano fan parte as cuatro materias proposatas por Empedocles (fuego, augua, tierra y aire), y que a desarmonía d’istas ye a que preboca ras enfermedaz en os cuerpos y tamién os esbarachustes emozinals y esprituais; creyenzia ista meyebal que llegó mesmo dica o sieglo XIX (y en l’actualidá en o esoterismo y en l’astrolochía encara se continua empregando). Por consiguién, os elementos d’os que está farchau l’ombre son os mesmos que paran a naturaleza (d’aquí a interrelación entre os dos) y, de bez, os que nos unen á l’uniberso y á ra materia primichenia.

Pendendo d’o elemento dominán en cada ser, se diz que iste será de caráuter carrañoso, sanguino, malinconico u calmudo (aunque en o caso d’o zodiaco se fablan de doce temperamentos), albirtindo que denguno d’os cutro elementos ye de raso neutro, y, por consiguién, ni bueno ni malo.

O elemento fuego ba uniu á o caráuter colerico (d’astí que don Quijote, por exemplo, asabelo influyenziau por o seco y o calido, lo siga, y pa calmar-lo s’ameniste de mullar-lo u enfriar-lo), y os sers que iste les domina gosan ser rasmiudos, cudiadosos, entusiasmaus, corachosos, determinaus, creyatibos, esforzaus y persistens; pero tamién pezineros, carrañosos, impulsibos, tramulladors, apasionaus, tronlirons, zelosos, trasquidors, bengatibos, biolentos, odiosos, rabiosos y variables.

Pa o polimata musulmán Abizena, que bibió entre os sieglos X y XI, o fuego ye indisoluble de l’augua. Amás amás, fa parte tanto d’o cosmos como d’o ser umano. Pa el, entre o cuerpo y l’uniberso se produze un equilibrio que solo que el sape que esiste. O fuego corporal ye domesticau pa ra persona como ro fuego d’a forga lo ye pa ra produción d’oxetos d’oro u de plata. Tamién os medicos d’oi beyen indisolubles istos dos elementos. Ya Ipocrates deziba que o fuego y l’augua no se conziben l’uno sin l’otro, y que denguno d’os dos puede dominar de raso á l’otro. Froid nos diz que l’ombre amorta o suyo propio fuego grazias á ra orina, porque l’auto de pichar y a funzió chenital son imposibles á o mesmo tiempo; sin dembargo, prozeden d’o mesmo organo. Ye asinas como el articula istos dos elementos aparentemén tan opuestos como son l’augua y o fuego. Y de no existir ista armonía, pueden contrayer-sen enfermedaz como a d’o fuego sacro (tamién conoxida como de San Antón, de San Marzial u d’o Infierno), con a que as personas sufren asabelo y mesmo mueren, u a d’o fuego persico, oi clamada herpes zóster.

Como emos puesto i beyer, o fuego ye o simbolo dominán en a elaboración de cosmogonías solars y en as teolochías d’a luz; un simbolo unibersal en a representación d’a fuerza bital y sozial. Os suyos mitos, deidaz, ritos y danzas s’asozian á ra espresión d’a fertilidá, ra salú y o pauto, pero siempre en armonía con os demás d’elementos que fan parte d’a naturaleza.

Chesús de Mostolay

NOTAS:

7. Gaston Bachelard. *Psychoanalyse du feu*. Gallinard, 1931.



LUCHANDO CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO DESDE MONEGROS

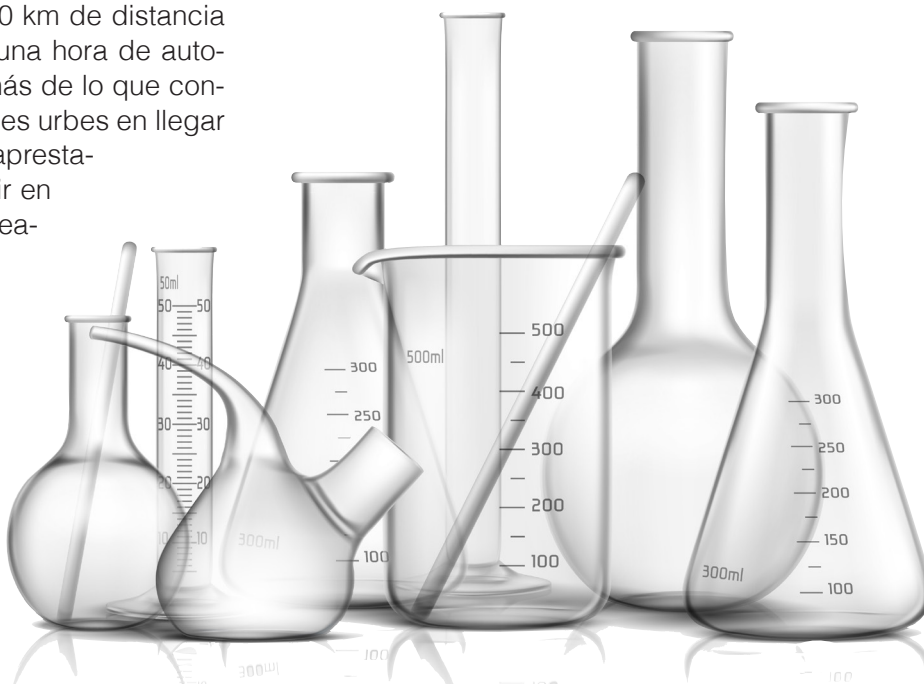
Saludos a los lectores de la revista. Mi nombre es Pilar Gayan, vivo en Sodeto, un pueblo de la Comarca de los Monegros de 200 habitantes y trabajo como Investigadora Científica en el Instituto de Carboquímica, un centro de investigación en energía y medioambiente, sito en Zaragoza y perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (el mayor organismo público de investigación de España).

Mi trayectoria personal y profesional se entrecruza a lo largo del tiempo entre Huesca y Zaragoza. Nací en 1967 en Huesca, pero pronto mi familia se estableció en Zaragoza, lugar donde estudié Ciencias Químicas en la Universidad de Zaragoza. Tras mi graduación en 1990, comencé los estudios de doctorado en la misma Universidad en el Instituto de Carboquímica, mediante una beca del Ministerio de Educación. Durante esta etapa doctoral, me establecí en ese pequeño pueblo de los monegros donde residía mi pareja para formar una familia y donde todavía resido de manera habitual. En 1995, obtuve el Doctorado en Ingeniería Química por la Universidad de Zaragoza y a continuación realicé una estancia de un año en el British Coal del Reino Unido para completar mi formación postdoctoral como investigadora.

Desde mi regreso a España en 1997, he trabajado en el Instituto de Carboquímica como científica, lo que he compatibilizado con residir a 100 km de distancia y realizar dos trayectos diarios de una hora de automóvil. Si lo pensáis, no es mucho más de lo que consumen muchos habitantes de grandes urbes en llegar cada día a su trabajo. Como contraprestación, disfruto de las ventajas de vivir en un pueblo tranquilo y apacible, rodeado de naturaleza y donde cada vecino y su familia importan al resto de sus convecinos.

Mis investigaciones están orientadas a encontrar soluciones a los problemas medioambientales asociados a la generación de energía, principalmente el efecto invernadero, desarrollando nuevas tecnolo-

gías que reduzcan el cambio climático y minimicen las emisiones de contaminantes a la atmósfera. Las emisiones de dióxido de carbono (CO_2) a la atmósfera en los procesos de combustión que utilizan combustibles fósiles, son una gran amenaza para el medioambiente, ya que es uno de los principales contribuyentes a la acumulación de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera. Estos son los responsables del cambio climático que amenaza nuestro planeta, y según el Acuerdo de París, todos los países del mundo deben reducir estas emisiones, implementando tecnologías y medidas que reduzcan la generación de este gas. Entre los métodos posibles propuestos figuran novedosas tecnologías de combustión, como las que actualmente investigo. Por ello, el objetivo que persigo en la actualidad es desarrollar y demostrar un nuevo proceso de combustión que no utiliza el aire para quemar el combustible sino un sólido en forma de óxido metálico. Esta investigación la realizo reproduciendo y analizando en el laboratorio todos los procesos químicos que tienen lugar, desde el desarrollo y la caracterización a nivel de partícula de los materiales que intervienen en la combustión, hasta la demostración y la evaluación de la tecnología, diseñando y utilizando plantas piloto, que son unas reproducciones a escala de laboratorio de las plantas del proceso industrial.



Hoy por hoy, nuestra investigación se ha centrado en el uso de combustibles renovables, como la biomasa o los residuos agrícolas y ganaderos, para la producción de energía o biodiesel, aplicando la tecnología de combustión sin aire, que en etapas anteriores hemos desarrollado para combustible fósiles, como el carbón o el gas natural. Las ventajas de utilizar estos materiales renovables son muchas y muy prometedoras. Por lo que espero que en un futuro no muy lejano, esta tecnología se convierta en comercial y contribuya a ser parte de la solución al problema del cambio climático que nos acecha.

Para llegar hasta aquí, la fórmula es sencilla: esfuerzo más constancia y mucha vocación. Desde niña me he sentido atraída por las ciencias, porque me ayudaban a comprender cómo funcionaban las cosas que me rodeaban, y por ello no dudé en elegir las cuando tuve la oportunidad. Esta apasionante profesión está llena de grandes desafíos, pero también de grandes recompensas tanto profesionales como personales.

En el 2018, recibí la Medalla de las Cortes de Aragón, junto con otras 5 mujeres científicas, en representación de todas las mujeres aragonesas dedicadas a la investigación. Pero yo creo que ese premio era también para las mujeres informáticas, ingenieras, físicas, arquitectas...en resumen, para todas esas mujeres y no sólo las científicas, que han luchado por romper con lo establecido, abriéndose camino en profesiones tradicionalmente masculinas y que han luchado por ser lo que querían ser y no lo que les decían que tenían que ser...para todas esas mujeres que luchan cada día por conseguir su sueño...y seguir adelante.

Como resumen de mi carrera profesional, quiero decir que me considero muy afortunada de poder dedicarme a la ciencia y a la investigación, dos pilares de toda sociedad sin los cuales no hay progreso ni futuro posible. Estas palabras que podrían sonar a mera fra-



se publicitaria, se han hecho más reales que nunca. Este año, desgraciadamente, la pandemia del coronavirus nos ha mostrado a todos la relevancia y la necesidad de que un país investigue, de que se dediquen fondos a la ciencia, de que se cuide a sus científicos y de que la solución a la pandemia se encuentra en el desarrollo de una vacuna segura y efectiva...espero que eso ya haya sucedido con las vacunas que se han anunciado estos días. Y si no es así, estoy segura de que algún científico en algún laboratorio de algún centro de investigación en algún lugar del mundo está a punto de anunciarlo.

Mientras tanto, desde mi pequeño pueblo de los monnegros, seguiré mirando a las estrellas cada noche, esperando que eso suceda pronto.

Pilar Gayán
pgayan@ibc.csic.es



SER ALTAVOZ

Hay expresiones que se encuentran muy adentro, embebidas en nuestro día a día, muy injertadas en el sistema, en la voz, incluso en el gesto. Las decimos sin reparar en ellas, sin darnos cuenta, que a pesar de lo acostumbradas que estamos a ellas, chirrían.

No sé qué cara pongo cuando leo y oigo a alguien decir o escribir eso de “dar voz”. Es una expresión que me revuelve, me parece fea, pretenciosa, fuera de lugar. Dar voz. Dos palabras que a primera vista podrían parecernos simples, y que construyen una expresión que duele, que trae mucho consigo. Como si el mundo estuviese dividido entre los que tienen voz y la dan, y los que no la tienen y esperan que estos primeros se la den. Suele pasar, además, que la mayoría de los que “no tienen voz” y esperan a que vengan los otros a prestársela pertenecen a minorías, son de diferente clase social o género, o simplemente viven en los márgenes. Sus circunstancias, sus narrativas, e incluso su misma voz no se consideran como propias. Visto así, esta expresión a la vez es un gesto que se convierte en un favor, y que la mayoría de las veces se torna como si fuera algo caritativo, algo que los de afuera deben agradecer, sentirse reconfortados por esa voz que no es suya pero que habla por ellos. Pienso mucho en una frase de la escritora Alana Portero: *“Somos emoción, conocimiento y narrativas. Lo que otra mujer me cuenta, me construye”*. Me gusta pensar en las voces de otras genealogías como algo que mece, que reconforta, que cura. Pero claro, no es lo mismo hablar sola o en medio de la nada, afuera, en los márgenes, que tener un lugar destacado, en el centro, que sigue mucha gente y que acapara cuidados y atención.

***Todos tenemos voz, una voz propia y única.
Una voz para contar nuestra historia.***

Cada día pienso más en esas voces que no suelen ocupar los espacios ni los medios, esas voces que no disponen de los altavoces que tienen las otras, voces que tenemos por comunes, mayoritarias, normales, importantes. Quizás por eso, aparezca en algunos sorpresas e inquietud cuando otras voces toman el lugar que siempre les correspondieron. Como cuenta Donna J. Haraway en su último libro, Seguir con el problema: *importa qué historias contamos para contar otras his-*



torias, importa qué nudos anudan nudos, qué pensamientos piensan pensamientos, qué descripciones describen descripciones, qué lazos enlazan lazos. Importa qué historias crean mundos, qué mundos crean historias. Querida Donna, perdona por la confianza, pero creo que también importan las voces que ocupan, narran y nos cuentan. Y siempre que leo acerca de voces vuelve la misma imagen. Una que no se despegaba de mí, en una comida hace un verano, en un prado de Babia, mientras no dejaba de sonar el agua, y las niñas se turnaban para mecerse las unas a las otras en la hamaca, alguien comenzó a hablar de cazadores, guerrilleros, maquis, furtivos, pastores... hombres que se echaban al monte y vivían apartados, solos, que elegían, muchos de ellos por imposición, la intemperie y la soledad. No sé quién habló del fantasma que desde entonces me persigue, hay momentos que quizás dudo si lo oí de verdad o ha sido una invención mía, el resultado de algún detalle que tras días apareciendo y rondando por cuadernos e ideas ha terminado convirtiéndose en una voz que no dejo de imaginar, en una historia, en algo palpable y posible. Un cuerpo en un espacio reducido, en la montaña, entre rocas, durmiendo en la posibilidad de una grieta, de pie, cubierto de mantas, solo. Siempre descansaba de pie, no había lugar para la horizontalidad. Nada más saber de su historia, sin saber por qué, pensé en su voz. No me vino lo inhóspito de la situación, la soledad, o el frío. Solo imaginé arrullos, tonos con los que el fantasma se tejía a sí mismo para quedarse dormido entre montañas. Y de nuevo ese pellizco, esa pregunta inconsciente de querer saber si sigue retumbando entre los animales y rocas que habitan hoy el lugar, con fuerza, una voz que nunca conoceremos, que nunca escucharemos. Una voz sola, huérfana, lejana, quizás ronca, pero propia.

María Sánchez
<https://maria-sanchez.es/>

RURAL-EANDO

Una sección fresca y necesaria, creada para ti, que tienes menos de 30 años y que te une la pasión por este pueblo único. Comparte a quié tus vivencias, aficiones, inquietudes o cualquier asunto que despierte tu interés. ¿Te atreves a participar?

IRRESPONSABLES, EGOÍSTAS Y REBELDES



12 de marzo. Eran alrededor de las seis de la tarde cuando en las noticias se confirmó que nos confinaban durante al menos 15 días. Mi WhatsApp echaba humo. Llevábamos tres semanas intensas de exámenes y justo el día que acabamos, el viernes 13 de marzo, nos teníamos que confinar sin poder irnos a tomar un refresco a cualquier bar para celebrarlo. Creo que nadie sabíamos que iba a pasar o cuánto iba a durar esto. Fue una situación extraña, llena de incertidumbre. ¿Cómo puede ser que un virus, la covid-19, ponga el mundo y nuestras vidas patas arriba de un día para otro? Iban pasando los días y parecía que la cosa no mejoraba. Aumentaban el confinamiento otros quince días más, otros quince días para leer, cocinar, pintar o aprovechar a hacer esas cosas que generalmente yo no suelo hacer por falta de tiempo. A finales de abril ya me temía lo peor, un verano semiconfinados, sin nada que hacer y pasándolo con los pocos que vivimos aquí durante el año. ¡Con lo divertido que te lo pasas en el pueblo en verano! y este año parecía que no lo íbamos a poder disfrutar. Sin embargo, no fue así y menos mal. Aunque a priori el verano no sacaba muy buena pinta debido a que no había fiestas de pueblos, al final, fue muy distinto a como nos lo imaginábamos. Planes diferentes, piscina, río, cenas, juegos de cartas y muchas risas. No sé si fue el mejor verano de mi vida, cada verano que pasa digo lo mismo, pero sí que estoy segura de que fue el más atípico y a la vez, el más sorprendente. Una vez leí una frase que decía



que el verano de 2020 no había estado marcado por los momentos, si no por las personas y que razón, ojalá todos los niños, adolescentes y jóvenes pudieran tener un pueblo en verano.

Irresponsables, egoístas y rebeldes. Así es como se nos describe a los jóvenes ante esta situación de pandemia. No es extraño debido a las imágenes y noticias que están en la televisión o periódicos sobre las macrofiestas en residencias universitarias o los botellones y además cada vez se está demostrando más que somos nosotros las principales fuentes de contagio debido a la irresponsabilidad que algunos presentan. Muchas personas adultas me han dicho que esta etapa de mi vida es una de las mejores que voy a vivir, pero a veces me es imposible creerlo. Toque de queda, límite de personas, sin fiestas... Por tanto, para nosotros esta situación tampoco es fácil tanto a nivel escolar, social y emocional. Algunos de nosotros incluso hemos perdido a algún familiar por culpa de este maldito bicho, sin poder despedirte ni pasar los últimos momentos de su vida a su lado.

El 8, 9 y 10 de junio de 2021 yo y miles de españoles más nos presentamos al temido examen que decidirá nuestro futuro y en septiembre muchos de nosotros

marcharemos del que ha sido nuestro hogar durante dieciocho años para estudiar. Se supone. Creo que este año, más que nunca, hemos aprendido a que no hay que planear tanto la vida porque nunca se sabe. Hoy estás aquí y mañana igual estás confinado en casa a la espera de una PCR por síntomas o porque cualquier persona de tu círculo más cercano ha dado positivo.

Como supongo que todos pensamos, espero que esta situación que nos está tocando vivir se acabe cuanto antes, que la vacuna sea efectiva y esto quede como una anécdota o tema más para que entre en el temario de historia de la Selectividad.

Irene Bielsa Noguero
irenebiel26@gmail.com





LA CENTRAL DE TELÉFONOS

En los años sesenta, la modernidad llegó al pueblo de la mano de una pequeña y singular central de teléfonos.

Pasamos de calles con aceras, al pavimento de las calles mejorando notablemente su higiene, a la vez que les daba una forma más regular. Lejos estaban los guijarros sueltos (piedras de río) por todo el pueblo, con surcos producidos por las llovidas y tierra mezclada con cagaletas de las ovejas.

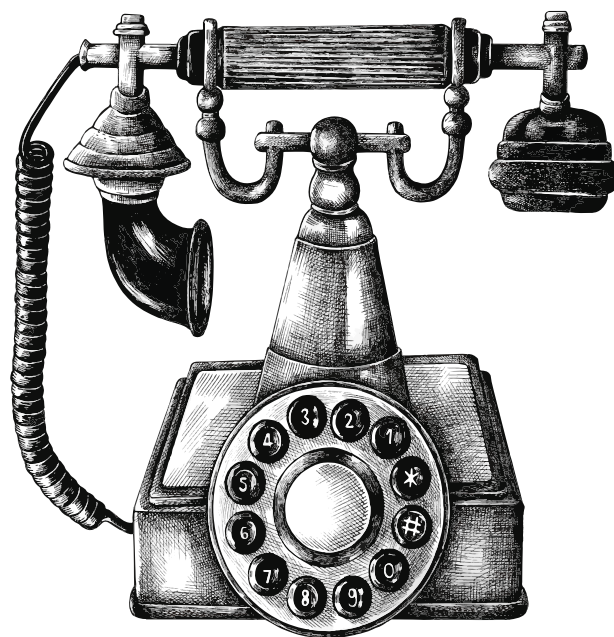
La vida del campo nunca le gustó. Su marido trabajaba en el campo, pero más tarde trabajaría con Rincón de Pozán. Pensó en los momentos duros, los sacrificios que tuvo que hacer después de un parto difícil. De las dos gemelas solo sobrevivió la más fuerte.

Su marido, en esa época, era concejal siendo el alcalde de casa Miguelarnal. En un pleno se propuso traer el teléfono al pueblo. Las primeras candidatas eran Vitorieta de la plaza y su madre, pensaron en los desfavorecidos, se les propuso la idea pero ellas no aceptaron si tenían que estar 24h. al día sujetas al teléfono. Su marido la propuso a ella, todos estuvieron de acuerdo. Después de mucho papeleo, el contrato se firmó por 10 años más se quedó hasta el final, cuando ella se retiró. Vio su esfuerzo recompensado.

Las obras duraron todo el verano del 63; por fin la central de teléfonos estaba en su casa. Para las fiestas de Barbastro ya funcionaba el teléfono público. Tenía varias funciones no solo hacer y recibir llamadas, sino que también se mandaban y recibían telegramas. En la fachada de la casa encima de la ventaneta se colocó un letrero:

TELÉFONOS

La central de teléfonos como la tienda estaban abiertas 24 horas al día todos los días del año. Nunca fue de vacaciones, mejor dicho, ni lo llegó a imaginar. Todo sería poco para el sustento de la casa, apenas contaban con dos o tres trozos de tierra, una huerta y una era que compartían en época de siega.



La estancia del teléfono estaba dividida por un tabique en dos salas. Entre ambas estancias había puerta, por las noches la cerraba pues ella y su marido dormían en una alcoba que comunicaba con la central de teléfonos. Preservaba su intimidad. Siempre disponible ante la urgencia del médico o cualquier eventualidad. Atendía a través del pequeño ventanico. El suelo con baldosa de color amarillo destacaba en ambas estancias.

La primera, estaba destinado a los clientes, un banco de madera apoyado en la pared para la espera, lo hizo el carpintero de Colungo, habían bajado para construir el techo del *Sindicato*; una pequeña ventaneta para ventilar que daba a la calle y un cuartito con puerta, donde se sentaba el interlocutor para hablar. En la pared estaba el teléfono público. La segunda un poco más grande, la presidía un bonito y ancho balcón con su persiana de madera verde que daba a la calle. En verano cuando estaba abierto llegaba hasta allí la algarabía de los críos, de los que iban a las huertas altas, de las mujeres que pasaban al lavadero. Era el vibrar de un pueblo. Apoyado en el tabique una madera con todo el cableado con sus agujas, esta madera estaba perforada por agujeros huecos de acero donde se introducían las agujas, éstas compuestas de largas cuerdas trenzadas de diferentes colores y al final de la cuerda estaba la aguja un soporte cónico de acero terminado en punta para ser introducido en el orificio hueco donde la telefonista daba línea a quien estaba esperando. Una taquilla donde guarda los recibos, las guías, una libreta donde anotaba las cantidades. Re-



cuerto que las llamadas eran no solo a la provincia (llamadas entre amigos, familiares,) También mi tía Cruz llamaba por teléfono a Madrid, así como los de casa Subías llamaban a Francia y quisiera imaginar que Martina mandara algún telegrama a la monja allá en México. Entre ambas estancias había un pequeño ventanico para pedir línea. Una silla giratoria y cómoda donde se sentaba la telefonista, Carmeneta. Disponía de guías de teléfonos no solo de la provincia sino también de Madrid, Barcelona... Empezó cobrando un porcentaje por llamada realizada; cuando hubo más de 5 teléfonos en el pueblo, logró su primera mensualidad.

Los cables de teléfono que recorrían todo el territorio se distribuían en postes. Los cables de la luz también eran utilizados solo para luz, cuando levantabas la mirada al cielo una multitud de cables ocupaba todas las calles, la plaza y todo su recorrido de pueblo en pueblo.

Junto con la central de teléfonos, había dos o tres más en el pueblo. Pero la central daba cabida a los más humildes y no todos se podrían permitir ese gasto.

Lo que más me gustaba cuando iba a casa de Carmeneta era la **Selección de Reader's digest**. Era la colección con la que me entretenía y pasaba horas mirándolas.

En ella, menuda y de amplias caderas, destacaba su voz siempre en calma y su tono dulce y acogedor. Cuidó de mí cuando mis padres no estaban en casa, salía de la escuela y me refugiaba en esa cadera leyendo la **Selección de Reader's** junto al ventanal, el fuego. Las tardes eran eternas.

Gracias Carmeneta por muchas cosas, por tus largas conversaciones, por aconsejarme, por la delicadeza y amor con que me trataste.

Esperanza Estraña Zamora
espees.iz@hotmail.com





Hola, soy Pepita, nací en Tarragona en 1931.



Aquí estoy con mis padres, Juan y Celia. Mi padre murió cuando yo tenía 2 años y mi madre demasiado pronto también.



Con Enriqueta, mi segunda madre.



Pablo y yo, nos hicimos novios en 1958 y nos regalamos estas fotos.

Nuestra Boda.

Con los padres de Pablo; Asunción y Santiago.



El viaje de novios.

A Montserrat, el presupuesto no daba para más.

Llegó nuestra hija.



Con la familia de Pablo.
Celebrando el 50 aniversario
de boda de los abuelos.

En 1983
pusimos
la tienda.



La boda de Juanjo y Griselda.



Nuestros nietos. Mar y Mario.

Con Daddi nuestro
otro nieto.



Celebrando **mi**
89 Cumpleaños.
Con ilusión y
ganas de vivir.



El grupo de gimnasia. Los viajes
del Insero. Amigos y vecinas.
¡¡¡Que buenos ratos con todos!!!

EL BESO QUE NOS DIERON Y QUE DIMOS

A DOLORES MONTÓN VILLARROYA Y ANTONIO MARTÍNEZ CHORDI

*¿Acaso sabe a muerte, nunca,
el beso que nos dieron y que dimos?*

*¿Nos huele nunca a otoño
la rosa que en abril oímos?*

*¿Mancha jamás el hongo rojo
el libro vivo y fresco que leímos?*

*Lo pasado, que es vida, no se muere.
Casa será la tumba, si vivimos.*

Juan Ramón Jiménez¹

He pasado unos días este verano en Castillazuelo, el último viaje. He vuelto a ver a la señora Carmen Puzo y a Pili Labrota, sentadas por la tarde en el banco de las tertulias. Luego me apresuré por el camino viejo para alcanzar a la señora Eugenia en su paseo diario; la sorprendí a pesar de sus pasitos rápidos, y se dolió sobresaltada por no podernos abrazar: “¡nosotros, que somos casi familia!”, protestaba. Hemos caminado juntas un buen rato, cargadas las dos en silencio con nuestras pérdidas más recientes. No hablamos entonces de esas pérdidas; aunque tapada la boca, parece que más bien acatamos el consabido ritmo natural de la vida.

Yo no vuelvo con mi madre, por primera vez. No nos aguarda en la ventana de la cocina de la antigua herrería la abuela Lucía, sentada por culpa de los remos; el señor Antonio el Herrero marchó antes, ya no viene hacia mí y me abraza benigno y recuerda a mi padre, el otro Antonio. Impensablemente, más temprano, dejó de bajar a la huerta el señor Joaquín y, aun antes, perdimos a ese pez infatigable que era Tomás.

El barrio de *Ra Carretera* está más silencioso, casi desconocido, poblado de ausencias. La primera y muy lejana vez que nos instalamos en la carretera velaban a la madre de los Puzo, la abuela materna de Agustín, antes de subir a San Fabián. No recuerdo qué año era. Al acabar esta primavera, como Lucía Lacoma, casi 109 años, también murió Pilar Domper, 101, viuda de Nicolás, a quien mis padres compraron Casa Carruesco. Lo recoge el último número de *Ro Zimbeler de Castilla-*

zuelo, como anota otros muchos hitos, y también tantos sucesos cotidianos, fotografiados a menudo por el impagable Faustino.

Ro Zimbeler consigna tantas cosas, en los últimos veinte años ya, sobre el mundo y la gente de Castillazuelo que mi madre y yo jugábamos a menudo al recibir la revista a reconocer a las personas, las casas, a las familias, los apodos. Nos remontábamos a otras décadas y a otros siglos incluso, donde descubríamos a las mismas personas, las mismas casas, a las mismas familias, los mismos apodos, desde el siglo XVIII al menos. Pocas personas en España pueden seguir su raíz como lo han podido hacer los castillazueleros². Y qué decir de esa sección de “Fotos para el recuerdo”, que se nutre en buena medida de los dieciocho mil negativos del archivo de ese extraordinario fotógrafo que era Faustino Villa³.

Clase de 1928, foto de los chicos de la escuela, es el nº 11 de *Ro Zimbeler*⁴: Antonio y Miguel Berges, de casa Naya; Joaquín e Ireneo Sampietro; Calistro el Barbero; Pena; Valeriano; Benito Castán, padre de M^a Teresa, muerto en las bodegas; Enrique, de casa Prisco, también de la carretera,... Hasta 42 chavales y el maestro,



Dolores y Ramona Barcelona a mediados de los 50.



don Félix. La misma postura del señor Joaquín Sampietro sentado en la carretera para la tertulia en el niño del retrato. Casi un bebé, Tomás Cebollero; reconocible Valeriano; identificables en sus hijos Pena y Calistro. La sonrisa de Pili, en el rostro de Miguel Berges; la misma mirada con la cabeza un poco baja de Prisco; cierto aire de familia de Antonio Naya que veo en la mirada, el óvalo de la cara y la tez de sus nietos Andrea y Marc. Unos años después de que se tomara esta fotografía, los niños de aquella escuela de la República plantaron con el maestro las moreras blancas que bordeaban, hermo-seándola, toda la carretera y teñían el alquitrán con sus frutos, según les contaba un día, mano a mano con su condiscípulo Antonio Berges, el señor Joaquín Sampietro a sus vecinos, los *Antonios*, mi padre y el herrero, nacidos fuera, en Valencia y en Bárcabo. Yo escuchaba.

El número anterior traía a las zagalas⁵. También ratos de escrutinio, de sorpresa y divertimento con mi madre. Apretaditas y abrigadas, 55 niñas de varia edad, nada menos, y la señora maestra, doña Ángeles. De pie, unas; sentadas, otras, en la acera y en los escalones frente a la iglesia. La querida amiga de mi madre Carmen Glandié, igual a sí misma, con su carita redonda y bonancible, y su hermana Elena, en otra fila. Las dos hijas del tío *Marianer*, de casa Matea, que hasta casi los cien años cultivaba melones pura miel a la altura de la actual piscina y te repetía en los últimos años que se sentía “un pajarico, a punto de caer”. Marieta y

Pilar Puzo, con las que mi madre compartió oficio y muchas conversaciones telefónicas, hermanas de la señora Carmen, y de Isabel, y de Ramón, tan añorados. La tía Carmen, de casa Naya, con su aguda mirada, ya atenta a todo. Pura *ra Car-pintera* con un abrigo claro, la madre de



Papá joven.

Pili Palacio, que hasta el día que se casaba hizo repar-to y volvió a aparcar, desenvuelta y siempre bienhumorada, en el almacén de Ra Carretera, y todos: “pero, Pili, ¿hoy también trabajas?”. Encarna Subías. Manoleta Fabián. Soledad de Calistro. Margarita de *ra tienda*, que pasaría su vida al costado de la escuela, en su colmado de pueblo que parecía tener de casi todo. Elena de casa Migalico, la tía de mis amigos Pepe y Marité Noguero, que tantos partos habría de asistir en Huesca⁶. Humildad de ro Moro, a quien mi madre visitaba de vez en cuando en Barcelona; Alegría Benasqués,...

NOTAS:

1. Del libro inédito *La frente pensativa* (1911-1912)
2. Véanse, por ejemplo, las páginas de los textos siguientes: de *nuestro ratón en el Pueyo*, sin quien no podríamos entender *Ro Zimbeler*, José Noguero Olivar, “Gallipiente” (nº 15, agosto de 2007). O de Robert Villa, “Descripción de los antiguos linajes de Castillazuelo” (nº 15, agosto de 2007 y nº16, enero de 2008); de Alberto Gracia, “Nombres de las casas” (nº 39, agosto de 2019);. O de Andrés Olivar Almazor, “Castillazuelo, pueblo sin ley” (nº11, agosto de 2005), autor el año anterior de “El crimen de Castillazuelo”, cuya pluma gusta de rescatar la crónica negra. Tras una entrevista al superviviente Mariano Constante, “Entre Castillazuelo y Mauthausen”, de Robert Villa (nº 10, diciembre de 2004), y, firmado por la redacción, “En memoria de Antonio Bescós Rodellar” (nº 14, enero de 2007), rememoran la persona y la circunstancia final de los cinco vecinos de Castillazuelo asesinados en los campos nazis: junto a Bescós, Antonio Villa Martínez, Esteban Barón Villa, Ramón Santafé Castro y José Puértolas Otín. En ese ejemplar de 2004, aparecía mi artículo sobre el escritor aragonés José Ramón Arana. El autor de la magnífica novela *El cura de Almuniaced* también tuvo que emprender, como tantos, el camino del exilio.
3. Véase, de M^a José Calavera Palacio, “Faustino entre los grandes” (nº 33, agosto de 2016). Y también el gracioso autorretrato en la portada.
4. Nº 11 de *Ro Zimbeler* (agosto de 2005). En el nº 12 (diciembre de 2005), se rescata la foto de los 36 niños del año 1940; de mis vecinos sólo está Ramón Puzo, sentado discreto en una esquina, serio y flaco, como sería de adulto.
5. Nº10, diciembre de 2004.
6. Marchó también José Noguero padre, constante amigo, que ya no me podrá decir en cuanto me vea: “Te lo dije, *El Cruzado Aragonés* lo confirma, siempre sobreviven ellas, las viudas”, mientras agita delante de mí alguna necrológica. Ha tenido razón esta vez.

Salvo por el constante trasiego de coches en verano o el paso de tractores durante la vendimia, la vida en *Ra Carretera* siempre ha sido apacible. Las tareas pausadas, el trato afable, el espacio abierto, el respeto la han favorecido. De paso hacia el molino, los vecinos saludaban, echaban un párrafo, volvían con sus hogazas. De la herrería se difundía el sonido acompasado del mallo en el yunque, a veces herraban algún mulo, una yegua. Más silenciosos en su quehacer, Silvestre, tejiendo cestas de mimbre junto al portal, y Crescencia, tan sacrificada, al cuidado de su hermano impedido. Pasaba Juanito el Alguacil a los recados del Ayuntamiento. Se acercaba Calistro, con sus voces y sus bromas, para alimentar a las gallinas. Pasaban los Puzo a *recordar a los cochinos* y, de vuelta, paraba Ramón a sacar un ducados del paquete, que siempre abría al revés, así eran todos de limpios en esa casa, pensaba yo. Siempre afanadas las mujeres en sus tareas de la casa, de la huerta y el corral. Apenas paran al atardecer la señora Carmen, la señora Eugenia y mi madre, cuando se sientan en el banco con la tía María Labrota, que nos ponía en orden a todos, y años después, con José M^a, de visita, y su hermana Pili, luego vecina, siempre coqueta, con las mejores flores de la calle. La señora Lucía y el tío *Antonier*, casi unos vecinos más, cuentan sus trabajos en la Torre del Americano y en la construcción del Sindicato en el 34. La dulce Isabel Puzo, con sus ojos claros y su mandil limpiísimo, cruzaba sin perder tiempo de la casa a la granja, de los animales a las labores domésticas, pero te dedicaba siempre un cariño. Ramón enfilaba hacia Barbastro a pasar un rato al acabar la jornada. Los

tertulianos aventuraban la previsión del tiempo tras observar los celajes del atardecer, o preocupados, tan cercana la vendimia, si temían agua o piedra.

Cada uno en su casa y, sin embargo, pendientes de cualquier necesidad: ¿tiene aspirina? ¿unos tomates? ¿necesita algo de Barbastro? ¿faltan patatas?. Durante años y años, hemos llegado a Barcelona cargados de tomates, pimientos, cebollas, huevos, cerezas, vino, espárragos,... que prolongaban los aromas, el color, el sabor de Castillazuelo. Desde la ventana he visto una y mil veces al señor Joaquín, al señor Antonio entrecavar patatas en la huerta, abonar, tutorar con cañas secas los tomates y las *judieras*, sacar malas hierbas, guiar el agua de la acequia por los surcos, rastrillar los bancales, escardar entre líneas de hortalizas, manejar la pala, volver con el *carretillo* lleno por la senda. Siempre con cuidado y con saber, como la abuela de Samuel cuando protege sus flores en el hueco bajo la escalera, en improvisados invernaderos, antes de que amanezcan las heladas. Cada vez meto en mi cesta de vuelta unos huevos fresquísimos, a veces de pollita, con su yema clara y su clara prieta, que me regala la madre de Agustín, y que saben a gloria y me hacen sentir la mimada de la señora Carmen.

Con el maestro don Jesús Castillón, los chiquillos posan en una chopera junto al río Vero⁷. Son muchos menos, 23. ¿Qué será, cerca de 1970? La población afloja; hace años que no hay escuela⁸. Reconozco a Juan Ramón, el autor del texto, al malogrado Miguel José, a mi cuñado Vicente, a Castillón, a Reinaldo Badel, a Salvador. Y a los vecinos de mi misma edad, Antonio Broto Barón y Agustín Sampietro Puzo; no debí tardar mucho en conocerlos después de esa instantánea. Creo que a veces nos miramos con un poco de asombro por vernos ya rebasados los sesenta, aunque sea al paso del consabido ritmo natural de las cosas. Muy pronto, Toñín empezó a ayudar a su padre; más jóvenes, Agustín y mis hermanos y yo nos bañábamos en el azud. A veces, M^a Eugenia jugaba con mi prima Eva a las cocinitas. Mi hermano Marcos se compinchaba con Juanjo, el primo de Agustín, y con Ángel, de casa Cavero, y el primo Carlos, con el hermano de Ángel, Joaquín Betés.

Las bicicletas arriba y abajo durante el día; las noches de fiesta por esos pueblos obligaban a hacer dedo o a que el padre de alguno nos fuera a recoger. Con padres o sin ellos, María Labrota siempre sabía a qué hora habíamos vuelto, aunque pasáramos de puntillas por la carretera a una hora intempestiva⁹. Luego todos nos espabilamos y lo llenamos todo de coches. Ahora, de hijos y de nietos. El conductor Agustín, que nos ha



Papás creciditos.



Mamá enero 2016.

preocupado tanto estos dos últimos años, ha prometido no darnos más disgustos con este tipo de *caballerías*. Quizá todavía nosotros fuimos a Castellazuelo con el 600, Raquel y Marcos ya se estrenaron con otro *seat* más moderno. Ramón Puzo gastaba *motoreta*; la señora Carmen tenía un estilazo con la bici. Hasta no hace muchos años todavía rodaba el 4 *latas* de color crema del herrero, nuevecito el día que murió Franco, añoso y mítico en el barrio, como la milenaria carrasca de Lescina¹⁰. ¡Tantos centenarios en este pueblo y por estos contornos! ¡Tantos lazos que duran tanto, estrechados!

En la misma revista se esparcen las fotos de la vida de la señora Eugenia y el señor Antonio, mis vecinos herreros, que posan guapísimos festejando: él, con traje y corbata, sin el mono azul mahón de la fragua, y ella, con chal y un adorno en el cabello, guantes, collar y zapatos de tacón para una boda. Unas páginas más allá, la hija de Tomás, Ana Moreno, escribe sobre aprendizaje y neuropsicología. Ilustra su texto con una foto de su madre, Anita Pueyo, mi vecina. Estos días de vuelta a *Ra Carretera* la veré, pues la ha traído su hija Sara. Hace unos meses me llegó una foto de ella, anciana como mi madre, frágil, y hermosísima todavía, como

en la foto infantil, sentada al pupitre con la pluma y el cuaderno y el mapamundi de telón de fondo. Siempre que recordamos en casa a Tomás Moreno, que tanto quería a mi padre, su *maestro* en la fábrica, se nos dibuja cordial una sonrisa en la cara. A mi padre le gustaba mucho Castellazuelo, y su casa, y el paisanaje. Mi madre estos últimos años, inmóvil, sólo caminando con la imaginación, recordaba muchas, muchas veces los días de Castellazuelo, y a los vecinos.

A mi padre le gustaba mucho mucho, también, recitar. Cuando volvía de la fábrica en Barcelona, después del turno de noche, hacía tiempo en la cocina de casa hasta despertarnos para ir al colegio; se acompañaba del café y de la poesía. Mi padre acaso habría recitado, seguro habría celebrado, en estas semanas en que estoy escribiendo estas líneas, la reciente concesión del Premio Cervantes a un paisano suyo, dos años mayor que él, Francisco Brines, quien, en el poema “Reencuentro”, recordaba a su madre, María Bañó¹¹:

*He bajado del coche
y el olor de azahar, que tenía olvidado,
me invade suave, denso.
He regresado a Elca
y corro,
no sé en qué año estoy
y han salido mis padres de la casa
con los brazos abiertos,
me besan,
les sonrío,
me miran
—y están muertos—,
y de nuevo les beso.*

Volver a *Ra Carretera* es darles de nuevo un beso a mis padres, Dolores y Antonio. Y a los vecinos que ya no están.

Rosa Martínez Montón
rosamartinezmonton@gmail.com

NOTAS:

7. N° 35 (agosto de 2017).
8. Cerca de 800 personas, en 1900; parece que sólo 162, en 2019. Sin niños y niñas para mantener la escuela.
9. En el n° 38 (enero de 2019), en “Saludo”, mi hermana Raquel rememoraba los asombros y los juegos de nuestros primeros años en Castellazuelo.
10. La singular encina de la Sierra de Guara, del municipio de Bárcabo, donde también nació el herrero, se acaba de alzar con el premio de Árbol de España 2021, acaso en febrero gane el concurso Árbol Europeo.
11. Del poemario *Elegías a M.B.* (2010).



IREMAR LOGRA LA CERTIFICACIÓN ISO 9001

La consultora energética aragonesa continúa su plan de expansión y demuestra su capacidad de gestión al conseguir este sello de calidad internacional.

IREMAR ENERGÍAS sigue creciendo día a día. La expansión de la consultora energética aragonesa es una realidad. Se ha creado un equipo de ocho personas en Portugal para dar servicio a todo el país vecino además de la inauguración de las delegaciones de Madrid, Barcelona, Sevilla, La Coruña y Murcia que se unen a las ya existentes de Zaragoza y Valencia. Un plan de expansión liderado por Sergio Bielsa con el objetivo de cubrir toda la Península Ibérica ofreciendo los mejores precios del mercado a sus clientes.

La norma ISO 9001 es una certificación que demuestra la calidad de las empresas a la hora de cumplir las necesidades de sus clientes. El mayor reconocimiento a una gestión limpia y eficaz. IREMAR ENERGÍAS ha superado sin ninguna observación los estándares exigidos. De este modo, la consultora energética aragonesa suma un distintivo poco habitual en el sector.

Hasta el momento el mayor elemento diferenciador de IREMAR ENERGÍAS era el alto número de acuerdos con comercializadoras, factor que le permite comparar entre más de 30 ofertas y ofrecer al cliente el mejor precio. Ahora se suma este marchamo de calidad que garantiza eficacia en cada proceso con los clientes por parte de la organización.

IREMAR ENERGÍAS estudia el consumo anual de sus clientes (empresas y particulares) a través de una factura reciente de la luz o del gas. Analiza el precio que ofrecen las comercializadoras en cada región y ofrece al cliente la opción de mayor ahorro. Ahí empieza una relación con el cliente que se mantiene en el tiempo como asesoría, buscando en cada momento la solución idónea.

Otra línea que se está desarrollando en la empresa es la de la compra directa de luz y de gas. Los consultores energéticos de IREMAR ENERGÍAS están recibiendo formación en este mercado con gran potencial en España. Se trata de una opción dirigida a grandes consumidores, son operaciones a medio/largo plazo para garantizar ahorro al cliente y buen precio al productor de energía.

Si a usted, lector de la revista ZIMBELER, le interesa conseguir un ahorro de sus facturas de la luz y del gas, rellene los datos del cupón que viene con esta revista e introdúzcalo en el buzón de la Asociación Cultural de Castillazuelo. El equipo de IREMAR ENERGÍAS se pondrá en contacto con usted para realizar un estudio gratuito que le permitirá pagar la cantidad justa por su consumo.



Ahorra en tus facturas de luz y de gas

ENTREGA ESTE VALE
EN EL BUZÓN DE
LA ASOCIACIÓN CULTURAL
DE CASTILLAZUELO
O CONTACTA CON
NOSOTROS

Email: info@iremarenergias.es



NOMBRE: _____

TELÉFONO: _____

EMAIL: _____

Teléfono y Whatsapp: 633448876



PORQUÉ ESTAREMOS DE ACUERDO QUE ESTOS RIEGOS SE TIENEN QUE PONER AL DÍA (1)

El devenir de las gentes de todos los tiempos de Castellazuelo, la riqueza y la pobreza están vinculadas al Río Vero y a una infraestructura tan bien pensada que casi se ha naturalizado en el entorno: Ra Acequia y todo el sistema de azudes, acueductos, canalizaciones, cubos y antiguos molinos.

El agua corre desde hace siglos por la tierra fértil y no se ha perdido la cultura de trabajo de los “ortolanos”, así nos ha llegado un pequeño paisaje único formado por las huertas altas, los huertos, las casas y las huertas bajas. Ra acequia era fundamental y se conservó a comunal durante siglos, unas décadas a través de la extinta cámara agraria local y en los últimos años con soporte municipal.

Parece que la historia se escribe a golpe de conflicto - está documentada la intervención de autoridades para poner de acuerdo los regantes de la Acequia San Marcos aguas abajo de Castellazuelo -. De este modo, nuestra acequia cuenta con “concesión de aguas” del cauce del Vero. Inicialmente una inscripción antigua

del año 1964 a favor de las Comunidades de Regantes de la Acequia de San Marcos y de la Comunidad de Regantes de Castellazuelo.

En el año 2008, la Confederación Hidrográfica del Ebro inició un expediente de revisión del citado aprovechamiento de aguas del río Vero, de 56 l/segundo para Castellazuelo. El objetivo era adecuar la concesión al uso y a la superficie real, así como actualizar el censo de parcelas y regantes. En 2011, la CHE, modificó el aprovechamiento y la concesión fue inscrita en la hoja 116 del Tomo 68 de la Sección A del actual Registro de Aguas de la cuenca.

Vemos que en los últimos años las instancias oficiales y el nuevo rumbo de los regantes de San Marcos en Barbastro, nos conducen a dar el paso ineludible de activar la Comunidad de Regantes, crear un censo de parcelas y regantes, con reglamentos actuales, NIF y personas electas al frente. Lo más difícil ya lo tenemos, la concesión de aguas desde 2011 a 2061.

CONCESIÓN DE AGUAS.

Expediente Confederación Hidrográfica del Ebro

N/REF 2010-MC-15

Punto de toma: inscrito del río Vero (901293410) con coordenadas UTMX: 255.486 UTMY: 4.662.300 UTMZ: 393 Huso: 31, en el término municipal de Pozán de Vero (Huesca).

Con el siguiente reparto:

Comunidad de Regantes de la Acequia de San Marcos: caudal medio equivalente en el mes máximo consumo de 87,76 l/s, con destino a riego de una superficie de 101,2316 ha, en el término municipal de Barbastro (Huesca), un volumen máximo anual de 813.902,06 m³ / año, y un volumen del mes de máximo consumo de 235.059,77 m³/mes.

Comunidad de Regantes de Castellazuelo: caudal medio equivalente en el mes máximo consumo de 48,45 l/s, con destino a riego de una superficie de 55,8844 ha, en el término municipal de Castellazuelo (Huesca), un volumen máximo anual de 449.310,57 m³/año, y un volumen del mes de máximo consumo de 129.763,57 m³/mes.

Desde 2019 se iniciaron los trámites con apoyo de la técnica de desarrollo de la Comarca de Somontano de Barbastro. El proceso de creación de la comunidad de regantes se vio retrasado ¿cómo no?, por la pandemia y la primera junta general no se pudo celebrar hasta el 16 de octubre de 2020. Se acordó por unanimidad la activación de la Comunidad de Regantes de Castillazuelo, a fin de ajustarse a la legalidad vigente, y designar una Comisión Gestora a fin de actualizar el padrón de parcelas y de regantes.

La comisión gestora la formamos Carlos Noguero (presidente), Toño Oliván, Joaquín Castillón, Juanjo Sampietro y Esther Ciria. En noviembre se tramitó el NIF de la Comunidad de Regantes y actualmente se están recopilando los datos de los regantes con la ficha “Padrón de partícipes de la Comunidad de Regantes de Castillazuelo” (2).

El 11 de diciembre de 2020 se celebró una segunda junta general para presentar la actualización de “Ordenanzas y Reglamentos de la Comunidad de Regantes de Castillazuelo” (3). Este documento se puede examinar durante 30 días por los partícipes interesados y se abre un plazo para presentar consultas y reclamaciones.

Si a estas alturas de lectura se pregunta usted ¿Seré regante?

Según el artículo 82 “regante o partícipe de la comunidad” es quien figure en el Padrón General, y **tenga la propiedad** y, en su caso, **sea titular del derecho de disfrute** sobre alguna parcela ubicada en la zona regable tradicional.



Acequia.

La zona regable es compacta, son las huertas claramente delimitadas entre la acequia y el cauce del Vero, excluidas las construcciones y las zonas urbanas.

A principio de 2021 en junta general, esperamos aprobar las ordenanzas definitivas y se tramitará en la CHE el padrón General de Regantes, el listado de parcelas con planos actualizados y los cargos de la Junta de Gobierno y del jurado de riegos.

Este es un proyecto positivo para el pueblo que se hace con interés. Hay mil motivos para movernos juntos, quienes vivimos la huerta, quien tiene su medio de vida, los que cultivan por salud, los que disfrutan su ocio y aficiones, honrar un recuerdo o valorar su patrimonio, estén aquí o allá.

Nos tenemos que implicar porque el agua nos ha construido y no podemos despreciar un recurso tan valioso para el pueblo y las gentes que puedan crear un futuro mejor.

Esther Ciria
ericiamos@gmail.com

La comunidad de regantes ha establecido una cuenta de correo electrónico: **crcastillazuelo@gmail.com**

Se puede solicitar y enviar la ficha del padrón (2) y consultar las ordenanzas (3).

(1) La frase no es mía, es de Nuria Gil en la segunda asamblea constituyente, a quien quiero expresar mi agradecimiento por su buen hacer.



Acequia San Marcos.

TRABAJADORAS, LUCHADORAS, ABNEGADAS, VALIENTES, FUERTES...

A todos aquellos cuya infancia transcurrió en Castillazuelo, entre los años 50 y 60, nos resultan familiares una serie de utensilios domésticos que actualmente, o bien están en desuso, o han desaparecido de nuestros hogares. A otros, después de haber sido debidamente restaurados, les hemos otorgado una función nostálgicamente decorativa.

Esta situación nos lleva también, a que desaparezcan de nuestro vocabulario, incluso los nombres de algunos de estos objetos, tan genuinos de nuestras raíces y que la generación de nuestros hijos ya desconoce.

Eran sin duda, utensilios incómodos, lentos, pesados... Lejos, en fin, de los eficaces, prácticos y sencillos que manejamos en la actualidad.

Pero la intención de este pequeño recopilatorio, además de recuperarlos del olvido, es por encima de todo, rendir un pequeño HOMENAJE a todas aque-

llas, trabajadoras, luchadoras, fuertes, y abnegadas MUJERES, que los utilizaron de manera cotidiana durante años.

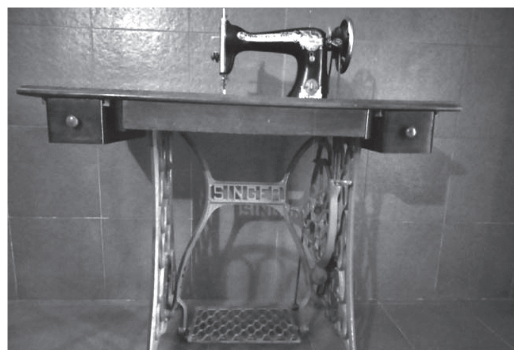
Y hablo en femenino, porque evidentemente, si a enseres domésticos nos referimos, únicamente sobre ELLAS recaía esa ardua labor de ocuparse de las tareas del hogar. Eso sí, tras regresar de largas jornadas en el campo, ayudando a los hombres en cualquier época del año. ¡Dura y siempre poco valorada, la vida de la mujer en el mundo rural de la época!

Aquí van algunos de ellos:

PLANCHA

Encima de las brasas se calentaban estas rudimentarias, pesadas y no muy eficaces planchas de hierro, con las que madres y abuelas plancharon muchas y almidonadas enaguas. Y toda la ropa del hogar, claro. Ni que decir tiene, que las sesiones de planchado se hacían largas y laboriosas. Se debía estar calentando constantemente la plancha, para que la base mantuviera la suficiente temperatura, de forma que pudiera eliminar las arrugas.

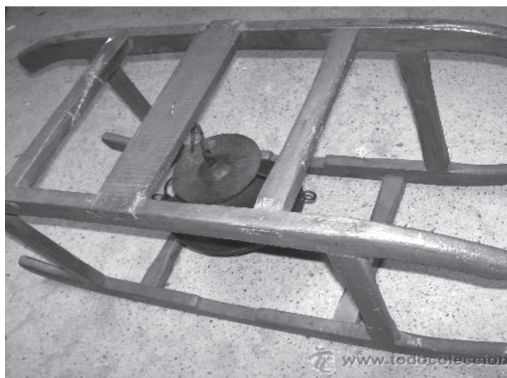
¡Qué lejos de las ligeras y rápidas planchas de vapor, o centros de planchado de los que disponemos en la actualidad! Y por supuesto que, planchar, no era cosa de hombres.



LA MÁQUINA DE COSER

La que veis aquí, sólo cose. Ni sobre hila, ni hace diferentes puntos, ni ojales... Simplemente puntadas rectas, a fuerza de accionar el pedal de hierro forjado con los pies. En esta casi centenaria Singer, cosía ya mi abuela Teresa, de casa Migalico. Ella enseñaría a mi madre, quien hizo lo propio conmigo. Mis hijas sólo la miran. Aún funciona.

Las rápidas y completísimas máquinas eléctricas, tardarían unos años en llegar.



TOMBILLA Y CALENTADOR

Siempre recordaré la sensación de sábanas húmedas en aquellas frías noches, de largos inviernos y persistentes boiras. Con las últimas brasas del hogaril en la tombilla, amorosamente nuestras madres lograban calentar la frialdad de la cama. El mismo objetivo cumplía el calentador. Consistía éste, en un recipiente fabricado en cobre o latón, con un mango largo que se deslizaba por el interior del lecho. Ambos, piezas de anticuario en nuestros días.



HUEVO DE ZURCIR

Está claro que uno de los trabajos femeninos por antonomasia era la costura en sus diferentes facetas. Con el huevo de zurcir, remendaban nuestras madres principalmente los calcetines de la familia, pero también todo tipo de prendas que lo necesitaran. Una vez ...y otra...y las que hicieran falta. No estaban los tiempos para tirar!

Los había de diferentes materiales: ébano, alabastro...aunque los más comunes fueron los de madera. Como éste que conserva Pepita heredado de su tía. Debe tener unos cuantos años!!!

“FOGARIL”

Aunque no se trate de un utensilio propiamente dicho, era en aquel momento el protagonista indiscutible de las casas. Con sus cremallos y aquella olla negra colgando siempre humeante... Que si la pastura de los tocinos, que si las farinetas, las sopas de pan, las patatas a ro calibo, chiretas... Muy sacrificado, incómodo y lento para nuestras mujeres cocinar en estas condiciones.

El fogaril cumplía además, con la misión de calentar la estancia y a sus ocupantes.

Y como escena inolvidable e irrepitible, aquellas largas veladas de las noches de invierno, cuando de críos, nos sentábamos al amor del fuego, en la cadiera, escuchando relatos y canciones de nuestros abuelos. Y si había unas cuantas bellotas para asar, pues aún mejor.

¡¡¡Ahora necesitamos el microondas, el horno, la vitrocerámica, el robot, la calefacción, la televisión...para realizar lo que conseguía, solito, el humilde fogaril!!!





COCINA ECONÓMICA

Parece ser que debe su nombre, al mejor aprovechamiento del combustible que conseguía este tipo de cocina respecto a la tradicional lumbre. Sustituyó en algunos casos, o compartió en otros, sus funciones con el hogaril. Aunque no estaba presente en todas las casas. Debió suponer una mejora considerable, ya que al menos, los utensilios de cocina no estaban en contacto directo con el fuego, evitando más de una quemadura. También resultaba más cómodo poder realizar de pie las tareas del cocinado, e incorporaba un nuevo elemento: el horno.

La cocina de la foto cuenta con más de 60 años y sigue en activo en casa Puzo. En ella tía Carmen ha elaborado durante décadas, entre otros manjares, unos insuperables pastillos de los que hemos dado fe amigos y familiares.

CAJÓN Y TABLA DE LAVAR

Desde un pequeño pañuelo, hasta las enormes y siempre blancas sábanas, se lavaban en nuestro pueblo a mano en río y acequias. Fuera cual fuera la temperatura del agua. Helada en invierno. ¡Y de rodillas! Para amortiguar el dolor de las mismas, se ponía un rudimentario cojín en la base de un cajón de madera, que protegía a la vez de mojarse. La ropa se restregaba en una tabla, o en su defecto en una piedra.

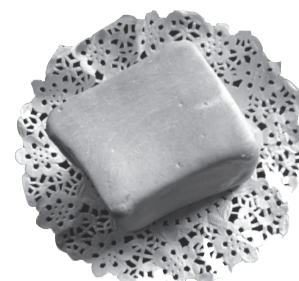
Otra más de las pesadas tareas exclusivamente destinada a las féminas.

Y pensar que hoy nos basta con apretar un botón en nuestras eficientes lavadoras!!!



EL JABÓN DE CASA

Del término reciclar, tan en boga en nuestros días, fueron sin duda genuinas precursoras aquellas mujeres. Un ejemplo sería la elaboración del jabón.



Hoy contamos con infinidad de ellos, cada uno con un uso diferente y específico. Entonces se utilizaba el mismo para todo.

Se guardaban las grasas sobrantes y aceites usados, para una vez en cantidad suficiente, junto con el agua y la sosa, elaborar en el fuego, aquel socorrido jabón. Había que dar vueltas y vueltas a la mezcla siempre en la misma dirección. Hasta que cuajaba.

El que veis aquí, es el último que hizo mi madre.

EL BASTIDOR

¡Cómo se hacía cundir el tiempo en aquellos años!

Porque también lo encontraban nuestras madres, para pasar sus escasos ratos de asueto, en corrillo con vecinas, amigas o familiares, entre risas y confidencias y dedicarlos a la costura. Eso sí, sin rechistar, cuando empezaba la emisión de la radio-novela, con sus tramas perversas, romances apasionados, amores y desamores...

¡Cuántos ajuares primero y ropa de cuna después, se bordaron con primor en aquellos bastidores! Las hijas teníamos el nuestro propio, de tamaño más reducido que el de nuestras madres.

El de la imagen, lo conserva Griselda de su niñez.





“POZAL”



Tenía múltiples usos: acarrear el agua, llevar la ropa para lavar, refrescar la bebida una vez lleno de fresca agua de la fuente...

Pero las sufridas amas de casa le daban una utilidad particularmente dura e ingrata: la de fregar. Y es que antes de que la fregona llegara en su auxilio, (ocurrió en los años 60 del pasado siglo), éstas realizaban la limpieza del suelo de rodillas, restregándolo a mano con bayetas o cepillos, retrocediendo conforme se avanzaba en la faena y arrastrando un pesado “pozal” de metal lleno de agua.

También era una tarea reservada al sexo femenino.

EL FLIT

Las moscas campaban a sus anchas por las casas, cuando en ellas se convivía personas con animales. Sobre todo cuando el calor apretaba. Para combatirlas se veía a las mujeres armadas de un artilugio metálico, cilíndrico y con un pequeño depósito. En su interior se ponía un líquido, el flit, que accionando una palanca, se expulsaba al aire de manera pulverizada. La verdad es que las moscas, o bien caían muertas, o huían despavoridas ante su fuerte y desagradable olor.



“CIAMBRERA”



Precursora de los actuales tupperes, con todo tipo de viandas y de sus deliciosos guisos, llenaban las madres de familia estos redondos, herméticos y metálicos recipientes que acababan en las alforjas. Los hombres de la casa, daban buena cuenta de su contenido en sus largas jornadas de campo. La cocina en todas sus vertientes, también era cosa de ellas.

Ésta procede de casa “Ro Benasqués”

Esta lista de utensilios, que podría ser más larga, pertenecen a una época, no tan lejana, en la que el papel de la mujer en nuestro país se reducía al ámbito del hogar y a ser considerada un “ciudadano de segunda” frente a los hombres. Un tiempo, (hasta el año 1975), en el que acciones que hoy nos parecen triviales, como obtener el DNI, el pasaporte o abrir una cuenta bancaria, necesitaban la autorización previa de un varón.

Cocinar, coser, el cuidado de los niños y el sometimiento al marido, eran básicamente sus funciones en la vida. Las, en su momento niñas, jóvenes o adultas más tarde, y hoy llamadas “abuelas” de la guerra, fueron las protagonistas de esa época y sufridas usuarias de estos utensilios.

Muchas de ellas ya nos han dejado; las menos siguen entre nosotros.

Como decía al principio, sirva este pequeño artículo, como admirable reconocimiento a todas ellas en general. Pero a una de ellas, nuestra madre **Teresita**, muy en particular.

Celia Sampietro Noguero
celia.sampietro@gmail.com



PRIMERAS SENSACIONES

Dice la teoría de los seis grados de separación que cualquier persona puede estar interconectada con otra a través de una cadena de contactos de no más de seis personas. Conocí a Maite en la universidad y hemos sido buenas amigas desde entonces. Hace un tiempo le conté que iba a ir a trabajar al albergue de Castellazuelo. El hermano de Maite tiene una amiga que se llama Yolanda, la hija de Conchita. Y Conchita vive en Castellazuelo, y todos la conocéis.

Mi nombre es Eva y recientemente me he trasladado a vivir a Castellazuelo para llevar el albergue municipal. Espero pronto poder conocerlos a todos. Me pidió Conchita que escribiera algo para la revista, que explicara por qué había elegido venir a vivir aquí, pero más bien fue Castellazuelo el que me eligió a mí. Trabajaba en otro albergue en el Pirineo, pero mi contrato se acabó al final del verano pasado. Estuve buscando alternativas y encontré vuestro albergue, y ahora aquí estoy. La crisis del coronavirus pasa factura, nunca mejor dicho, y antes éramos dos socias, pero hemos tenido que separar destinos. Venir a Castellazuelo y

poner en marcha el albergue me pareció un reto y una nueva aventura a la que hacer frente. No va a ser fácil, pero estoy segura que merecerá la pena.

He de confesar que hasta que no vine a ver el albergue no había estado nunca en Castellazuelo, y ahora dudo si había oído hablar del pueblo. Poco he podido explorar los alrededores, pero las primeras impresiones cuentan, y mucho, y descubro un sitio tranquilo, un sitio en el que la gente no tiene prisa, donde el pan viene en furgoneta, donde algunos vecinos se reúnen por las tardes a jugar a la petanca, y donde los niños juegan en el parque, sintiendo que eso es el pueblo, su gente y sus costumbres. Un sitio lleno de huertas y de vida alrededor del río, tomates, viñedos, rutas de senderismo, el castillo, rincones con encanto, vecinos que te acogen, gente maja.

Castellazuelo te ofrece un lugar tranquilo, sin aglomeraciones, a la vez que puedes disfrutar de tener todos los servicios a un paso. Sentir la paz y calma de un pueblo pequeño, y tener a menos de 5 km el hospital, la escuela, la farmacia, y todo lo que puedas necesi-



tar, es un lujo del que no todo el mundo puede disfrutar. Hablar de calidad de vida, en general, me resulta complicado, porque para cada persona la calidad reside en una cosa diferente, y lo que para unos es una ventaja, para otros puede ser un inconveniente. Lo que no se puede negar es que salir de casa caminando y adentrarte en la naturaleza sin darte cuenta, no ocurre en todos los sitios.

Y como no, no podía faltar mi mención particular a la crisis del coronavirus que estamos atravesando. Es un momento difícil para todos, cada uno es su medida se ha visto afectado por esta pandemia que se alarga, que ya empieza a pesar, pero que como todo en la vida, es temporal. Una pandemia que nos impide vernos las caras y las sonrisas, pero de la que seguro nos vengaremos volviendo a nuestros hábitos, aquellos que antes nos parecían corrientes y a los que no dábamos importancia, y que ahora mismo nos resultan vitales, como un paseo, una cerveza con los amigos o un “simple” abrazo. Personalmente, siento que un albergue es un sitio social, un sitio en el que la palabra “compartir” es esencial, y es algo que ahora mismo parece impensable. Compartir es lo que nos enseñan desde pequeños, es una parte importante de la vida, compartir es dar lo que tienes, disfrutarlo al lado de otros. Cualquier alegría compartida es doble. Y seguro que volveremos a compartir, a disfrutar de nuestras fiestas, de nuestros seres queridos y de los abrazos, esos abrazos que se hacen cada vez más necesarios.

Y ya que Conchita me ha dado esta oportunidad de escribir para vuestra revista Ro Zimbeler, algo que desde aquí le agradezco, me gustaría expresar mi deseo de compartir con vosotros vuestro albergue, de hacer de él un sitio acogedor, que podáis disfrutarlo, que me planteéis vuestras opiniones y vuestras críticas, vuestras propuestas. Todas las ideas para mejorar son bienvenidas. Tengo ilusión por este nuevo proyecto, que espero aporte muchas cosas buenas al pueblo, aunque soy consciente de la difícil situación actual.

Espero hacer del albergue un lugar acogedor, y que más gente, como a mí me ha pasado, pueda descubrir dónde se encuentra Castillazuelo y todo lo que ofrece.

Eva García
evagarciaporcar@gmail.com





Camanduliando por Castillazuelo

¿De verdad conoces tu pueblo? ¡Con este sencillo concurso vamos a ponerte a prueba!

En colaboración de Bodegas Estada, te proponemos el reto que hará que pasees por tu pueblo mirando con detenimiento cada detalle y poder reconocer dónde están las imágenes representadas en las fotografías que aparecen a continuación y que corresponden a tres lugares o detalles claramente visibles desde la vía pública.

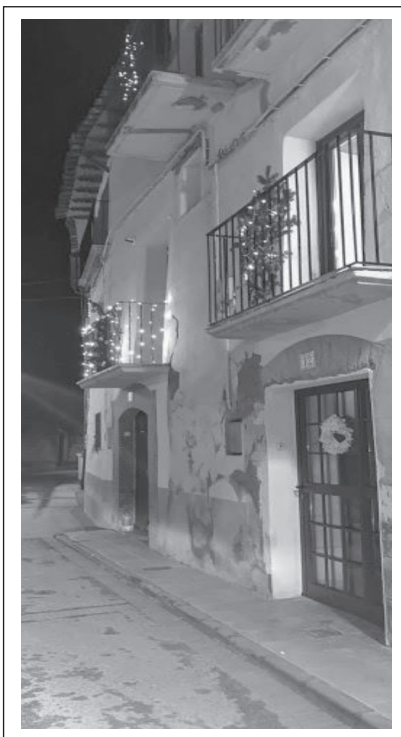
Fotos: Carlos Noguero



Bases del concurso

- Los concursantes deberán reconocer la ubicación exacta de las tres fotografías.
- Se darán como aceptadas un máximo de dos respuestas por unidad familiar.
- Las respuestas se enviarán por correo, coordinacionzimbeler@gmail.com o llamando al 618116810, indicando el nombre del participante y lugar al que corresponde.
- El periodo del concurso va desde el 21 de enero de 2021 al 7 de agosto de 2021.
- Entre los ganadores se realizará un sorteo el día de la presentación del Zimbeler.
- El premio consistirá en un lote de tres botellas de vino de Bodegas Estada.

LA CALLE RO PADRINAL TIENE LUZ...



Luz que en ese rincón, estas Navidades destacaba por encima de todos los demás. Aunque sin duda lo que más brilla es la presencia de los 4 niños que desde el pasado verano viven en ella. Entre los deseos de Ro Zimbeler para el 2021, está el de que en las próximas Navidades se sumen más participantes al "Concurso" de la calle más luminosa de la Navidad.

La decisión de emprender una nueva vida en el pueblo, es Oro para Castillazuelo.

A tod@s. **Suerte y bienvenid@s**, benvinguts, ahlan wa sahan, benvenuti, bine ati venit, bem-vindos.

Fotos: Christian Duxans

NOTA DE REDACCIÓN

Habréis observado que el recibo de la cuota de suscriptores, que se cobra en julio (Zimbeler agosto-enero) no se ha cargado por causas ajenas a nuestra voluntad. Se hará durante el corriente mes de enero, y en julio de 2021 seguimos como habitualmente se hacía. Os pedimos encarecidamente que notifiqueis, posibles cambios de número de cuenta. Muchas gracias por vuestra comprensión y apoyo. Los suscriptores y los que cada edición la compráis y leéis, sois la razón y el estímulo para seguir adelante. Contamos con vuestra fidelidad y colaboración. Dejamos atrás un año para olvidar. Encaramos el 2021 con esperanza y con fervientes deseos de retomar las actividades culturales y sociales sin sobresaltos, con espacio para la celebración compartida. ¡Que l'anyo 2021 nos vienga de cara a totz!





TECNOLOGÍA EN EL DEPORTE

El deporte, al igual que todas las disciplinas, se adapta a la actualidad y por ende al mundo tecnológico. El ojo de Halcón, El VAR, pulsómetros... Día a día, vemos cómo van surgiendo aparatos, sensores o aplicaciones que hacen más sencillo el transcurso de actividades deportivas y a la vez lo hacen diferente.

Una disimilitud ocasiona críticas, tanto positivas como negativas. Habrá personas de acuerdo con la implantación del video arbitraje, quien piense qué aplicaciones para controlar su dieta son útiles, pero, son solo opiniones, no todos estaremos de acuerdo.

Por ello, gracias a la variedad de la que disponemos, optemos por lo que nos aporte más a cada uno o por lo que le podamos sacar más rendimiento.

A continuación, os voy a comentar apps interesantes bajo mi punto de vista, para todo tipo de público y para cualquier lugar en el que os encontréis.

La primera de ellas es Wikiloc, a la mayoría de vosotros os sonará su nombre. En ella, disponemos de todo tipo de recorridos ya sean para realizar senderismo, alpinismo, ciclismo o hípica. Encontramos un mapa por recorrido, con imágenes y en ocasiones descripciones de la ruta. Para descargar los mapas se necesita la versión premium cuyo precio oscila los 10 euros anuales. Ideal para conocer nuevos lugares y cambiar de rutinas. No penséis que, por vivir en un pequeño pueblo, no habrá actividades disponibles cerca. ¡Os sorprenderá!

Además, si os aficionáis está disponible la opción de grabar vuestras propias expediciones.

Otra aplicación que prácticamente todos habréis usado es Google Maps, pero varios seréis los que no sabéis que está disponible la opción de descargar los mapas en casa para no tener que gastar datos móviles. Buscando el lugar al que queréis y poniéndolos en la barra inferior de abajo, veréis el símbolo de descarga.

Para los que no pueden estar en casa sin moverse y más con la situación actual, la app Ejercicios en Casa - Entrenamientos Sin Equipo es perfecta. Dispone de rutinas de ejercicios para todo el cuerpo, se puede planificar el entrenamiento para los días que queramos y la app nos alertará a la hora de empezar que fijemos.



Para finalizar; ¡Cómo no hablar de Carlos González!

Es imposible pasar por alto lo que está logrando.

Pese a la situación adversa, pasado el verano en un control disputado en Zaragoza consiguió una marca de 6.38 m en salto de longitud. La cual, le permitió clasificarse para el Campeonato de España como 5º clasificado. Ya en el nacional, organizado en Granollers, logró el octavo puesto en aire libre en categoría cadete de un total de 12 atletas.

El 19 de diciembre tuvo otra gran cita, en esta ocasión por tierras madrileñas y en pista cubierta, la cual saldó con la misma clasificación.

Ni más ni menos que octavo de España un chico de Castillazuelo por partida doble.

¡Enhorabuena Carlos!

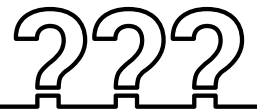


Mario Sampietro Artime
mario.sampietro1@gmail.com



ACERTIJOS

Tito



1. Si me tienes, quieres compartirme. Si me compartes, no me tienes. ¿Qué soy?
2. Estás escapando de un laberinto, y tienes tres puertas delante. La puerta de la izquierda lleva a un ardiente infierno. La puerta del centro a un brutal asesino. Y la puerta de la derecha a un león que no ha comido en tres meses. ¿Qué puerta escoges?
3. Un hombre mayor muere, dejando atrás dos hijos. En su testamento, pide que los hijos compitan con sus caballos, y *el dueño del caballo más lento* recibirá la herencia. Los dos hijos corren, pero como ambos están intentando ralentizar a sus caballos acuden a un sabio para preguntarle qué deberían hacer. Después de eso, los hijos compiten de nuevo esta vez a toda velocidad. ¿Qué les dijo el sabio?
4. Un granjero tiene que cruzar un río con un zorro, una gallina y un saco de trigo. La única manera de cruzar es con una pequeña barca, donde solo cabe el granjero junto a uno de los tres elementos a la vez. Si los deja solos, el pollo se comerá el trigo y el zorro se comerá a la gallina. Sin embargo, el zorro no intentará comerse el trigo, y tampoco se escapan ninguno de los animales si los deja solos. ¿Cómo logrará el granjero llevar todo al otro lado del río?
5. Si tienes un reloj de arena de 7 minutos, y un reloj de arena de 11 minutos, ¿cómo puedes hervir un huevo en exactamente 15 minutos?
6. Estás en una sala a oscuras con una vela, una estufa de leña y una lámpara de gas. Solo tienes una cerilla, así que ¿qué enciendes primero?
7. Estás caminando por una carretera y llegas a una bifurcación. Un camino lleva a la muerte; el otro a la felicidad eterna. No sabes cuál es cuál. En la bifurcación, te encuentras a dos hermanos que saben qué camino es cada uno. Uno de los hermanos siempre dice la verdad y el otro siempre miente. Solo puedes hacerles una pregunta. ¿Cómo decidirías qué camino coger?

1. Un secreto.
2. La puerta de la derecha. El león estaría muerto tras no comer en tres meses.
3. Que se intercambien los caballos. Tras intercambiarlos los caballos, cualquiera que gane la carrera recibirá la herencia porque técnicamente siguen siendo dueños del caballo perdedor (el más lento).
4. 1.- Llevar a la gallina al otro lado. 2.- Volver con la barca vacía. 3.- Llevar el trigo al otro lado. 4.- Llevar a la gallina de vuelta. 5.- Llevar al zorro al otro lado. 6.- Volver con la barca vacía. 7.- Llevar a la gallina al otro lado.
5. 1.- Dale la vuelta a ambos relojes de arena cuando empieces a hervir el huevo. 2.- Cuando se agote el reloj de 7 minutos, dale la vuelta para que empiece de nuevo. 3.- Cuatro minutos más tarde, cuando se agote el reloj de 11 minutos, dale la vuelta de nuevo al de 7 minutos. 4.- Espera a que se agote el de los 7 minutos de nuevo, que llevará otros 4 minutos, y en total habrás alcanzado exactamente 15 minutos.
6. La cerilla.
7. Pregúntale a ambos: "¿Si fueras tu hermano, qué camino dirías que lleva a la felicidad eterna?" En cualquier caso, cogerías el opuesto.

SOLUCIONES



UN PASEO POR LA MONTAÑA

La naturaleza es muy sabia y nos proporciona muchas cosas, nuestro trabajo es saber cuáles son las que debemos utilizar y cómo localizarlas.

Por un lado tenemos la oportunidad de dar un paseo por la montaña que nos da paz, tranquilidad, tiempo para pensar, para escuchar a los diferentes seres vivos que habitan allí, al tiempo que podemos ver la diversidad de árboles, arbustos, plantas y hongos que libremente crecen en ella, solamente por eso vale la pena, pero si además puedes recoger unas cuantas setas mucho mejor (siempre que las conozcas, ante la duda mejor dejarlas y no tocarlas ya que puede venir alguien detrás más experto que nosotros y las puede aprovechar).

Qué podemos decir de los caracoles, a quien le gusta cogerlos en cuanto caen cuatro gotas es la excusa perfecta para salir de casa.

Ya tenemos para preparar dos platos para dos comidas y si nos quedan restos, siempre podemos hacer un guiso de aprovechamiento para un tercer día, yo hice lo siguiente:



ARROZ CON SETAS Y CARACOLES

INGREDIENTES

- Setas (resto, cocidas anteriormente, habiendo guardado el líquido que sueltan antes de poner el aceite, para añadirlo luego al arroz)
- Caracoles (resto, cocinados anteriormente con sofrito de chorizo y tocino)
- Guisantes
- Pimiento rojo
- Cebolla
- Arroz
- Como el líquido/caldo de las setas suele ser fuerte, yo he añadido agua, si no tenemos este líquido, pondremos caldo de carne suave sin añadir agua.

Como siempre las medidas, doble de caldo por una de arroz

ELABORACIÓN

Cortar la cebolla y el pimiento en trozos pequeños. Sofreír la cebolla, añadir luego el pimiento y los guisantes, cuando esté todo pochadito se añade las setas en trozos no muy grandes dar unas vueltas y añadir los caracoles con su salsa y luego el arroz, mezclar todo un par de minutos y añadir el agua/caldo, probar y añadir sal, dejando cocer el arroz destapado 10/15 minutos, después tapar, apagar el fuego y dejar reposar unos minutos.

María Ángeles Alfosea Blecua
alfonam@yahoo.es

PERSONAJES Y LUGARES... ¡DESCÚBRELOS!

Juego que consiste en adivinar, a través de una serie de pistas, lugares, personajes, acontecimientos... relacionados con la provincia de Huesca. Las respuestas se enviarán a la redacción de Ro Zimbeler y los ganadores serán reconocidos en la siguiente publicación. AMADIS.

ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLAZUELO



El forastero se interesa por las rutas de senderismo de los alrededores de Castillazuelo. Le informan que las dos más frecuentadas son el Camino de Ras Vals, que remonta el río Vero hasta el Azud (que los lugareños denominaban el "Azul"), y la que conduce a la cercana ermita de San Macario, rodeada de oliveras y viñedos. A esta última se accede por una empinada pista, al norte del pueblo, que también lleva al cementerio anexo a la ermita de San Fabián y San Sebastián, patronos del pueblo.

Muy de mañana, abrigado para superar el frío de un día otoñal, el forastero se dirige a conocer la ermita de San Macario levantada en el siglo XVIII y que pertenece al término Pozán de Vero, el pueblo vecino. Nada más cruzar la carretera comarcal que conduce a otros pueblos a orilla del río Vero observa con interés los restos de una pequeña casa que fue uno de los ejemplos más genuinos de arquitectura popular, seguramente realizada por un artesano, acaso con escasa instrucción pero que se adecuaba a la finalidad prevista, su uso como vivienda, y que está construida con materiales disponibles en el lugar. El sitio escogido a las afueras del pueblo, la combinación del ladrillo y el adobe, el uso del cañizo, de la teja árabe, de las vigas de madera, la pintura de azulete, los marcos rústicos de puertas y ventanas... nos hablan de otra época y de unos personajes que se enfrentaron con escasos medios a solucionar su forma de vida.

Bruno Zevi, arquitecto italiano doctorado en Harvard en 1943, puso en valor esta arquitectura "menor" en su obra *Arquitectura in Nuce*: *"se han descubierto, ciertamente, cabañas de pastores, graneros, refugios de montaña y demás, que tienen efectiva validez artística; en estos casos casi no hay problema de método, se trata de legitimarlos en la historia arquitectónica ampliando su radio de acción y recordando la admirable observación de Leonardo da Vinci: las estancias, o en verdad las viviendas pequeñas, están llenas de ingenio, no así las grandes..."*

El forastero conoce que antaño, en la solana del gorgo Martínez (olla del río Vero), elaboraban y secaban al sol los adobes hechos con paja y barro y que posteriormente se usaban como material constructivo para esa y para otras tantas edificaciones del pueblo. Como ya anunciaba en el número anterior de Ro Zimbeler, quiere conocer la "intrahistoria" de Castillazuelo y vuelve a preguntar a los lectores...

- ¿Quién fue el personaje que construyó la citada casita que se erige camino de las ermitas? Su compañera de vivienda tenía un fuerte carácter y era una excelente cocinera, pasó parte de su vida en Barcelona, en el Somontano y, posteriormente, en dos conocidas localidades del Pirineo Aragonés.

